NACIONES UNIDAS

CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

E

Distr.
LIMITADA
LC/L.302/Add.18
Diciembre de 1984
ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
NACIONES UNIDAS
BIBLIOTECA

ESTUDIO ECONOMICO

DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

1983

BOLIVIA

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1983* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura LC/L.302 y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará posteriormente.

84-6-944

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.
La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.
Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.
Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.
El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).
El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.
La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.
Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.
Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

BOLIVIA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Durante los cuatro últimos años Bolivia ha estado inmersa en una seria crisis económica. La evolución que tuvo la economía en 1983 fue muy similar a la del año anterior. En efecto, casi todos los indicadores pusieron de manifiesto otro gran retroceso, cumpliéndose de esta manera dos años consecutivos de deterioro de la actividad y el bienestar económicos, luego de las dificultades económicas que empezaron a hacerse patentes en 1980 y 1981.

Además, en 1983 el país sufrió una serie de desastres naturales (sequías e inundaciones) que afectaron casi la mitad de la superficie nacional y a alrededor de dos millones de personas, produciéndose daños de incalculables consecuencias, que deprimieron aún más los bajos niveles de desarrollo que la sociedad había alcanzado.

Las previsiones realizadas para 1983 por el nuevo gobierno que asumió el poder a fines del año anterior, contemplaban un repunte económico que se lograría mediante un aumento de 4% del producto, la desaceleración de la tasa de inflación a un tercio de la del año anterior, el incremento de los salarios reales y la disminución del desempleo, además de una mejoría en el comportamiento de las empresas estatales y la reducción del déficit fiscal. Sin embargo, la realidad estuvo muy lejos de esas expectativas.

En 1983 la producción global, el producto por habitante y la inversión volvieron a descender fuertemente. En el sector exterior las importaciones aumentaron, pero las exportaciones, como ha venido ocurriendo en los últimos años, siguieron contrayéndose. Internamente, los precios se elevaron todavía más que el año anterior, aunque los salarios mínimos mantuvieron su capacidad adquisitiva. Por último, el déficit fiscal —en términos reales— disminuyó a la mitad, si bien continuó siendo muy alto.

En 1983, el producto interno bruto cayó en términos absolutos por tercer año consecutivo. La contracción fue ligeramente superior a 7.5%, tras haberse reducido casi 9% en 1982. Descensos como los de los dos últimos años no se habían producido desde 1961, continuando de esta manera la etapa iniciada en 1976, caracterizada por una regular y sistemática declinación del ritmo de crecimiento de la producción de bienes y servicios. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

El retroceso de la producción hizo que el producto interno bruto por habitante bajara 10%, luego de haber experimentado un descenso superior a 11% en 1982. Tales bajas se sumaron a otras menores, que se habían producido en los tres años anteriores, dando por resultado una reducción global en el período 1979-1983 cercana a 28%.

En 1983 también disminuyó el ingreso nacional bruto (-7.6%), cumpliéndose así tres años seguidos de contracción. Empero, una reducción mayor se produjo el año anterior, al decrecer -11%. El retroceso del ingreso nacional en 1983 no fue mayor debido a que la relación de precios del intercambio subió casi 3%, después de una baja ligeramente superior a esa proporción en los dos años anteriores.

La pérdida en la producción de bienes y servicios fue generalizada. Así, la producción de bienes declinó más de 13%, convirtiéndose en la caída más profunda, al menos desde 1970; esa reducción se llevó a cabo después de otra ligeramente superior a 10%, en 1982. En 1983, el subsector más afectado fue el agropecuario, cuya producción se redujo 22%. A ese descenso siguieron —aunque en menor escala— los de la industria manufacturera (-7.5%) y de las actividades comercial y hotelera(-11.6%).

La baja generalizada de la producción estuvo acompañada por un recrudecimiento de las presiones inflacionarias que llegaron a límites sin precedentes. Los precios al consumidor —de diciembre a diciembre— aumentaron más de 328% y su variación media anual (que en 1982 había sido superior a 123%) se aproximó a 276% en 1983.

Por su parte, el sector externo siguió enfrentando serios problemas. El valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios, luego de haber experimentado en 1982 un retroceso de casi 10%, nuevamente volvió a hacerlo al año siguiente (6.5%). Como las importaciones —después de haber sufrido una caída superior a 36% en 1982— se alzaron poco más de 13%, el saldo del balance comercial bajó a 137 millones de dólares, casi la mitad del monto correspondiente al año anterior.

La remesa neta de intereses sobre la deuda externa continuó siendo una gran carga para el balance de pagos. En 1983, aquella representó 399 millones de dólares, cifra más de seis veces superior a la de 1977. Más aún, los pagos habrían sido mayores si el país hubiese podido hacer efectivas todas sus obligaciones con el exterior.

Así, el pequeño superávit del comercio de bienes y los cuantiosos pagos de intereses hicieron que el déficit de la cuenta corriente llegase a 252 millones de dólares, duplicándose con creces la cifra alcanzada en 1982.

Cuadro 1

BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983[a]
A. Indicadores económicos básicos								
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 930	2 010	2 078	2 116	2 128	2 107	1 923	1 777
Población (millones de habitantes)	5.02	5.15	5.29	5.43	5.57	5.72	5.88	6.03
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	384	390	393	390	382	368	327	294
Tasas de crecimiento								
B. Indicadores económicos de corto plazo								
Producto interno bruto a precios de mercado	6.1	4.2	3.4	1.8	0.6	-0.9	-8.7	-7.6
Producto interno bruto por habitante	3.4	1.6	0.7	-0.8	-2.1	-3.6	-11.1	-10.0
Ingreso nacional bruto[b]	5.8	4.2	2.3	1.2	2.1	-2.7	-10.8	-7.6
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	0.8	5.6	0.1	0.4	19.4	-3.6	-3.6	2.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	28.0	11.5	1.2	21.3	22.1	-3.0	-9.8	-6.5
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	6.3	15.4	24.6	14.1	-11.8	4.3	-36.4	13.1
Precios al consumidor								
Diciembre a diciembre	5.5	10.5	13.5	45.4	23.9	25.1	296.5	328.5
Variación media anual	4.5	8.1	10.3	19.7	47.2	32.1	123.5	275.6
Dinero (M_1)	37.3	20.9	11.6	16.8	41.1	20.5	229.7	160.2
Ingresos corrientes del gobierno[c]	15.1	3.3	1.3	-18.0	-4.5	-9.7	-38.6	-47.3
Gastos totales del gobierno[c]	23.3	22.9	-4.5	8.8	-2.8	-14.6	139.9	-49.0
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno[d]	16.9	30.3	26.0	44.2	45.2	42.0	85.1	84.6
Millones de dólares								
C. Sector externo								
Saldo del comercio de bienes y servicios	-35	-64	-242	-226	90	17	280	137
Saldo de la cuenta corriente	-64	-131	-353	-399	-166	-312	-121	-252
Saldo de la cuenta de capital	116	198	269	417	19	319	153	237
Variación de las reservas internacionales	54	44	-55	24	-136	23	38	-14
Deuda externa[e]	1 107	1 458	1 762	1 941	2 220	2 450	2 373	2 780
Servicio de la deuda externa/exportaciones de bienes y servicios[d]	17.8	23.2	50.5	30.6	26.9	26.8	26.9	30.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

[a] Cifras preliminares. [b] Producto nacional bruto a precios de mercado más efecto de la relación de precios del intercambio. [c] Pesos de 1970. [d] Porcentajes. [e] Deuda externa pública de mediano y largo plazo a fines de cada año.

Las entradas de capital, a diferencia de lo ocurrido en 1982 en que solamente ascendieron a poco más de 150 millones de dólares —la mitad del valor que habían tenido un año antes—, en 1983 de nuevo se ampliaron y registraron la considerable cuantía de 237 millones de dólares.

Las entradas de capital de largo plazo experimentaron un aumento importante, al elevarse en casi 350 millones de dólares, en contraste con el descenso similar ocurrido en 1982. Las salidas de capital de corto plazo, por el contrario, se aceleraron abruptamente. Estas, que en 1982 solamente habían representado 7 millones de dólares, un año después llegaron a 400 millones, contrarrestando así el efecto de las entradas de capital de largo plazo. Como resultado global de las transacciones externas, durante 1983 el país perdió reservas por un monto de 14 millones de dólares, cantidad que constituye casi un tercio de las reservas acumuladas el año anterior.

Otro de los graves problemas que la economía y las autoridades debieron enfrentar estuvo vinculado al funcionamiento del mercado cambiario. En efecto, una de las mayores limitaciones para el normal desenvolvimiento de la actividad económica fue la aguda escasez de divisas en el Banco Central para atender tanto el servicio de la deuda externa como las importaciones necesarias. A comienzos del año la disponibilidad de divisas para la adquisición de los bienes más indispensables apenas alcanzaba 100 millones de dólares, cantidad que alcanzaba para cubrir menos de dos meses de importaciones.

Como resultado de lo anterior, la mayor parte de las transacciones en moneda extranjera se realizó en el denominado mercado paralelo. La escasez de divisas hizo que su cotización alcanzase niveles muy altos, y contribuyó, por una parte, a la intensificación del proceso de dolarización de la economía y, por otra, a una aceleración mayor de las ya elevadas tendencias inflacionarias, a la vez que fomentó el comercio no registrado. De esta manera, el dólar no solamente constituyó un medio de pago de aceptación internacional, sino un activo en sí mismo, mediante el cual el público podía acumular riqueza y protegerse del deterioro de la unidad de cuenta nacional.

Para disminuir la diferencia existente entre el valor del dólar en el mercado oficial y en el mercado paralelo y dar un valor más real a la moneda nacional, el tipo de cambio nominal fue devaluado en el mes de noviembre de 1983. La relación entre el peso boliviano y el dólar pasó de 196 pesos a 500, lo que significó un aumento del tipo de cambio de 155%.

En 1983, se produjo una importante desaceleración del ritmo de ampliación de la oferta monetaria (M_1); ésta aumentó 160%, en comparación con 230% un año antes. Esa importante reducción de la tasa de crecimiento de los medios de pago fue posible gracias a que se frenó enormemente tanto el crédito neto entregado al sector público como el financiamiento puesto a disposición de los bancos. Mientras que el primero sólo se amplió 69%, el segundo se elevó 116% frente a tasas de 421% y 341%, respectivamente, en el año anterior. Como el ritmo de aumento de los precios fue superior al de las variables monetarias, en términos reales éstas evolucionaron negativamente.

El comportamiento del sector público durante 1983 no estuvo ajeno a la evolución de algunos agregados monetarios y de los precios. En términos reales, los ingresos corrientes del gobierno central —que ya en 1982 se habían contraído casi 39%— disminuyeron en 1983 más de 47%. La fuerte crisis fiscal se hizo evidente a través del comportamiento de la relación ingresos corrientes/producto interno bruto. En 1983, ésta llegó a representar nada más que 4%, en circunstancias de que sólo dos años antes había sido 10%.

Merced a la política fuertemente restrictiva iniciada a fines del año anterior, en 1983 el gasto total en valores constantes del gobierno cayó 50%, en comparación con el incremento de 140% del año precedente. El déficit —aunque considerable— fue la mitad del de 1982, año en que llegó a 386%.

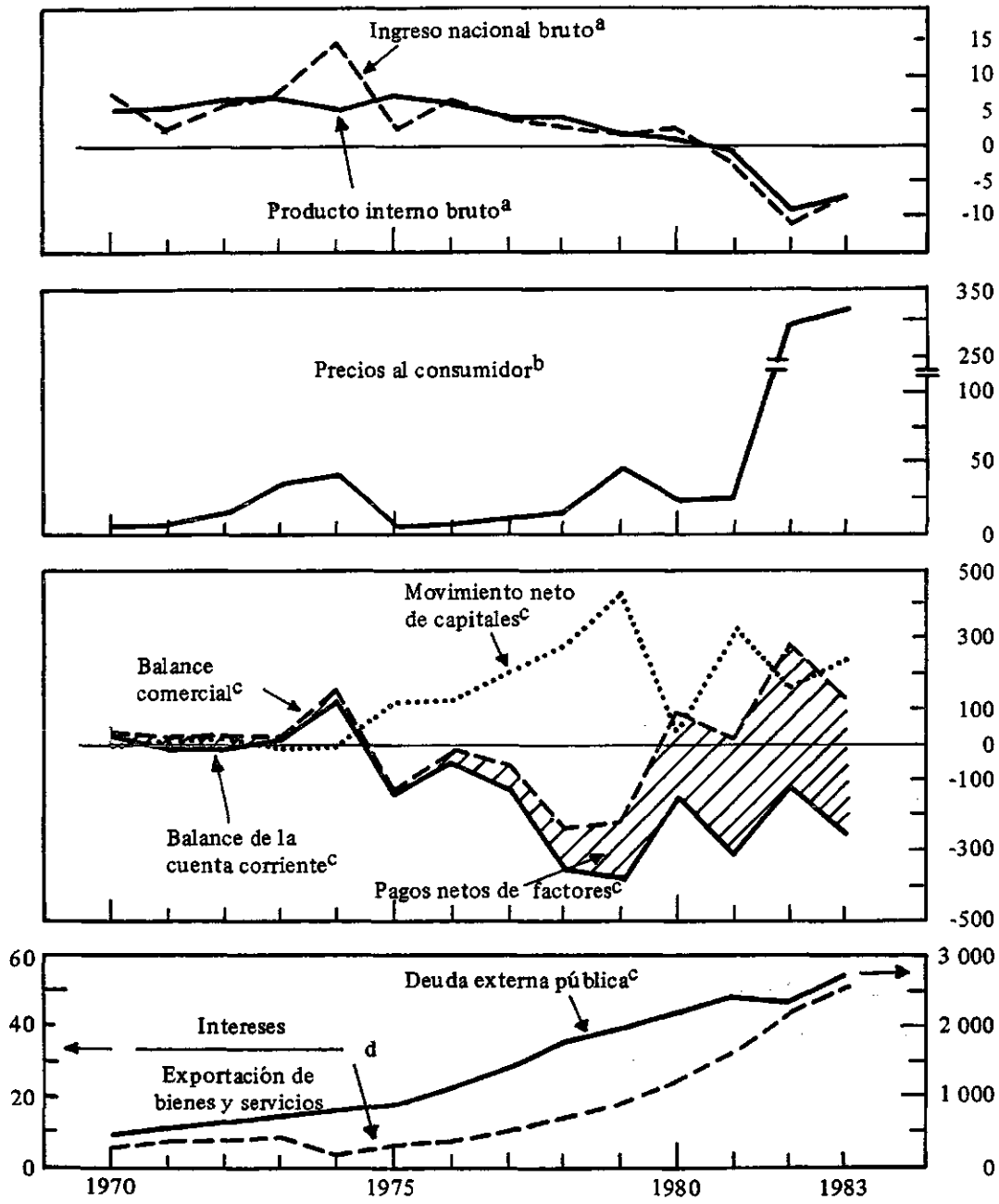
En lo concerniente a la política económica, a lo largo del año se aprobaron dos grandes bloques de medidas económicas.

En marzo se acordaron nuevos aumentos de precios para los bienes incluidos en la canasta familiar. También se elevaron los salarios, a la vez que se exigió que todos los componentes del sector público ajustasen sus políticas salariales a la establecida por el gobierno. Junto con lo anterior, se sumó al salario base una gran parte de los bonos complementarios a aquel, y se definieron con más rigor los conceptos de "bono de producción" y "categoría profesional". Además, se incrementaron las tasas de interés y de encaje y se abrieron nuevas líneas de crédito para la agricultura y la minería.

Entre los meses de mayo y septiembre, se estableció una nueva escala de costos presuntos para la minería; se rebajó el impuesto a la renta de las personas físicas; se amplió el tope de cotización salarial para la seguridad social y, nuevamente, se alzaron las tasas de interés y de encaje.

Gráfico 1

BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

[a]Tasa anual de crecimiento. [b]Variación porcentual de diciembre a diciembre. [c]Millones de dólares. [d]Porcentajes.

Cuadro 2

BOLIVIA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983[a]	1980	1983[a]	1980	1981	1982	1983[a]
Oferta global	**2 464**	**2 444**	**2 138**	**2 024**	**115.8**	**113.9**	**-2.9**	**-0.8**	**-12.5**	**-5.4**
Producto interno bruto a precios de mercado	2 128	2 107	1 923	1 777	100.0	100.0	0.6	-0.9	-8.7	-7.6
Importaciones de bienes y servicios[b]	336	337	215	247	15.8	13.9	-20.4	0.5	-36.2	14.6
Demanda global	**2 464**	**2 444**	**2 138**	**2 024**	**115.8**	**113.9**	**-2.9**	**-0.8**	**-12.5**	**-5.4**
Demanda interna	2 205	2 193	1 903	1 807	103.6	101.7	-2.3	-0.5	-13.2	-5.0
Inversión bruta interna	261	223	99	74	12.3	4.2	-25.6	-14.7	-55.7	-25.1
Inversión bruta fija	268	210	127	103	12.6	5.8	-19.8	-21.6	-39.8	-18.7
Pública	149	...	...	...	7.0	...	-23.4	...	...	...
Privada	119	...	...	...	5.6	...	-14.9	...	...	...
Construcción	164	...	...	...	7.7	...	-11.6	...	...	...
Maquinaria y equipo	104	...	...	...	4.9	...	-30.1	...	...	...
Variación de existencias	-7	13	-28	-29	-0.3	-1.6				
Consumo total	1 944	1 970	1 804	1 733	91.3	97.5	2.0	1.4	-8.4	-4.0
Gobierno general	283	293	252	241	13.3	13.6	1.5	3.3	-13.9	-4.2
Privado	1 661	1 677	1 552	1 492	78.0	83.9	2.1	1.1	-7.5	-3.9
Exportaciones de bienes y servicios[b]	259	251	235	217	12.2	12.2	-7.7	-3.1	-6.2	-7.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Bolivia.
[a]Cifras preliminares. [b]Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios corresponden a las del balance de pagos, deflactadas con los índices de precios calculados por la CEPAL.

Finalmente, en noviembre se aprobaron otras disposiciones mediante las cuales, a la vez que se procuraba influir en forma directa sobre la actividad económica, se daba continuidad al proceso de reordenamiento legal y administrativo iniciado por las autoridades. Así, se decidió el alza del tipo de cambio, se establecieron nuevos aumentos de precios internos y otros incrementos salariales. Además, se determinó la regularización de las deudas del sector público con el Banco Central y una rebaja en las retenciones del impuesto sobre la renta de las personas físicas. Respecto al proceso de reordenamiento administrativo iniciado, se adoptaron las siguientes disposiciones: elaboración de una nueva ley bancaria y constitución de la Junta de Estabilización y Desarrollo, la que quedó convertida en el órgano más importante para el control y seguimiento de la actividad económica.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

La oferta global de bienes y servicios sufrió en 1983 una reducción superior a 5%, tras una disminución de más de 12% en 1982, lo que representó el cuarto año consecutivo de contracción. (Véase el cuadro 2.)

A este retroceso contribuyó un descenso de casi 8% en el producto interno bruto, que ya había caído alrededor de 10% en el período 1981-1982. El impacto negativo sobre la oferta fue amortiguado en parte por un aumento de 15% en el volumen de las importaciones en 1983, el que contrastó con la brusca caída de 36% registrada el año anterior.

A su vez, en 1983 la demanda interna disminuyó 5% y se contrajeron nuevamente sus dos componentes. La inversión en capital fijo descendió casi 19%; como bajó cerca de 40% en 1982 y entre 1979 y 1981 decreció globalmente alrededor de 50%, la inversión llevada a cabo en 1983 fue apenas superior a la cuarta parte de la cifra que representó la de 1978. La retracción en el proceso de

acumulación de capital se reflejó en el comportamiento del coeficiente de inversión que en 1983 llegó a sólo 6% del producto interno bruto, la mitad de su nivel de 1980.

Por otra parte, el consumo global también se contrajo, si bien la merma de 4% experimentada fue la mitad de la registrada en 1982. A esta disminución contribuyeron tanto el consumo público como el privado.

A pesar de que la caída del consumo público en 1983 fue bastante menor que la del año anterior (-14%), su valor real alcanzó un monto parecido al de 1974. A su vez, el consumo privado decreció 4% en 1983, después de haber declinado 7.5% en 1982, quedando con un valor cercano al de 1977.

Por una serie de complejos factores de naturaleza interna y externa, en 1983 continuó contrayéndose el volumen exportado. Con la disminución de casi 8% se completaron cuatro años de baja continua en el volumen de las ventas externas. (Véase otra vez el cuadro 2.)

b) *La evolución de los principales sectores de la producción*

En 1983, uno de los síntomas más visibles de los problemas económicos del país fue la caída de casi 8% del producto. A esta baja contribuyeron prácticamente la totalidad de las actividades económicas. (Véase el cuadro 3.)

Cuadro 3

BOLIVIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983[a]	1980	1983[a]	1980	1981	1982	1983[a]
Producto interno bruto[b]	1 966	1 947	1 777	1 642	100.0	100.0	0.6	-0.9	-8.7	-7.6
Bienes	862	850	764	661	42.6	39.1	0.1	-1.4	-10.1	-13.4
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	361	386	377	294	17.8	17.4	1.4	7.0	-2.2	-22.0
Explotación de minas y canteras	107	109	99	98	5.3	5.8	2.2	1.6	-9.4	-0.4
Industria manufacturera	317	305	258	239	15.7	14.2	1.3	-3.8	-15.3	-7.5
Construcción	77	50	30	30	3.8	1.8	-11.6	-34.9	-40.0	-
Servicios básicos	283	285	267	255	14.0	15.1	2.7	0.8	-6.5	-4.3
Electricidad, gas y agua	36	39	40	39	1.8	2.3	7.2	9.4	0.5	-1.6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	247	246	227	216	12.2	12.8	2.1	-0.5	-7.6	-4.8
Otros servicios	914	902	826	795	45.1	47.1	-0.4	-1.3	-8.4	-3.8
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	318	310	259	229	15.7	13.6	-2.1	-2.4	-16.4	-11.6
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	213	207	197	193	10.5	11.4	-1.4	-2.8	-4.8	-2.0
Propiedad de vivienda	161	160	159	159	8.0	9.4	0.1	-0.5	-1.0	-
Servicios comunales, sociales y personales	383	385	370	373	18.9	22.1	1.7	0.3	-3.6	0.5
Servicios gubernamentales	204	207	208	211	10.1	12.5	2.5	1.5	0.7	1.2
Menos: comisión imputada de los servicios bancarios	34	30	25	22	1.7	1.3	-12.9	-10.4	-19.1	-9.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Bolivia.

[a] Cifras preliminares. [b] La suma de las actividades no coincide con el total debido a que se extrapoló independientemente cada actividad y el total.

Durante el año, la producción de bienes se redujo más de 13%; con este retroceso, y dado que también se había contraído en 1981 y 1982, el valor de la producción de bienes cayó al nivel más bajo desde 1970. El gran deterioro de la producción —que representó 39% del producto— se explica por dos razones principales. En primer lugar, la actividad agropecuaria tuvo que enfrentar una combinación desusada y devastadora de inundaciones y sequías. Además, en 1983, toda la actividad económica siguió sufriendo las consecuencias de la escasez de divisas, que se empezó a manifestar el año anterior y perjudicó especialmente a sectores altamente dependientes de las importaciones como la minería, las manufacturas y, en menor medida, la construcción.

En cuanto al sector agropecuario —uno de los más importantes, con 17% del producto— se contrajo 22% en 1983. A raíz de esta pérdida, la actividad agropecuaria volvió a los niveles alcanzados en 1973.

También la producción industrial sufrió un fuerte retroceso (-7.5%), aunque este valor corresponde a la mitad del registrado en 1982. Como en 1981 se había producido otro descenso cercano al 4%, en el período 1981-1983 la merma global de la actividad manufacturera alcanzó casi 27%.

Los demás sectores productores de bienes tuvieron una evolución menos desfavorable. La minería permaneció estancada, luego de una declinación de más de 9% en 1982. Mientras tanto, el valor real de la construcción tampoco se modificó. Sin embargo, como en 1980 ella había caído 12%, y en los dos años siguientes lo había hecho 35% y 40% respectivamente, el nivel de 1982 equivalió a un tercio del que representaba en 1979. Dado que este sector absorbe gran volumen de mano de obra, el descenso contribuyó a acentuar el problema del desempleo.

La producción de servicios básicos bajó más de 4%, tasa inferior a la de 6.5% registrada en 1982. Esta reducción se debió en mayor medida a la caída de 5% de los transportes y las comunicaciones; el otro componente de los servicios básicos —electricidad, gas y agua— solamente decreció alrededor de 1.5%.

Finalmente, la producción del rubro denominado "otros servicios", que contribuyó con algo más del 47% del producto interno bruto, disminuyó casi 4%, representando el cuarto año consecutivo de contracción de esta actividad. El descenso mayor correspondió a la actividad comercial y hotelera (-11.5%), si bien en 1982 éste había sido aún mayor (16%). Al retroceso mostrado por este sector, siguió en 1983 el correspondiente a los establecimientos financieros. Las demás actividades permanecieron estancadas (propiedad de viviendas), o aumentaron ligeramente (servicios comunales y gubernamentales).

i) *El sector agropecuario.* Ya se ha señalado que uno de los mayores problemas a los que tuvo que hacer frente toda la economía durante 1983 fue el derivado de los desastres naturales que asolaron una gran parte del país.

En el altiplano, los departamentos de Potosí, Oruro, La Paz, Cochabamba, Chuquisaca, Tarija y Santa Cruz se vieron afectados por una prolongada sequía que redujo drásticamente los rendimientos normales de los cultivos. Según estimaciones, la superficie dañada abarcó alrededor de 380 000 kilómetros cuadrados —área equivalente al 35% de la superficie del país—, y el número de personas que sufrió las consecuencias fue aproximadamente de 1 600 000.

Por otra parte, en las regiones oriental y norte del país los departamentos de Santa Cruz y Beni sufrieron lluvias desacostumbradas que provocaron grandes inundaciones y afectaron por igual a las áreas urbanas y rurales. En este caso, la superficie perjudicada excedió los 150 000 kilómetros cuadrados y, directa o indirectamente, resultaron damnificadas unas 700 000 personas.

Los problemas producidos por estos cambios climáticos en la agricultura, entre el campesinado y en el país en su conjunto fueron graves. En el caso del sector agrario, debe destacarse la reducción de 15% de la superficie cultivada durante el año agrícola 1982/1983 respecto al promedio del período 1978-1982; la depredación de los pastizales y la pérdida de terrenos por las inundaciones y la sedimentación; la escasez de insumos esenciales y los daños en la producción agropecuaria; la disminución en la disponibilidad de alimentos, con la consiguiente elevación del precio de los productos agropecuarios y, finalmente, la intensificación del problema de emigración del campo a los centros urbanos.

Los desastres comprometieron incluso el futuro de las actividades agropecuarias, ya que para satisfacer las necesidades alimentarias a menudo se consumieron las semillas procedentes de cosechas

anteriores,[1] o se sacrificó el ganado para que no pereciese como consecuencia tanto de la escasez de agua como de las inundaciones. El incremento de la oferta de carne que ello produjo disminuyó el precio real de la misma y se deterioraron los ingresos de los pequeños campesinos y los ganaderos.

En estas circunstancias, la actividad agropecuaria sufrió un retroceso sin precedentes en 1983. Además, la enorme baja registrada fue de carácter general.

Los cereales, que en años anteriores ocuparon alrededor de 45% de la superficie cultivada, tuvieron un comportamiento negativo. Así, la producción de trigo, a la que se dedica aproximadamente 20% del área cultivada total, descendió 44%. Otros cultivos de carácter extensivo como el arroz y el maíz también mostraron un comportamiento muy desfavorable. En el caso del arroz, que por lo general ocupa 13% de la superficie útil, la merma del volumen producido llegó a 29%, sumada a otra de casi 15%, en 1982. Una baja igualmente grave presentó la cosecha de maíz, que, luego de haberse reducido alrededor de 11% en 1982, disminuyó nuevamente 25%, volviendo así a un nivel muy similar al de cinco años atrás. (Véase el cuadro 4.)

Durante 1983 los tubérculos y raíces, elementos básicos de la dieta alimentaria, también sufrieron disminuciones de grandes proporciones. La producción de papa, por ejemplo, se contrajo 66%, con lo que se volvió a un nivel similar al registrado a comienzos del decenio de 1960.

Por último, los cultivos hortofrutícolas también fueron gravemente perjudicados por la evolución de los fenómenos climáticos. En estos productos, las disminuciones fueron del orden de 70% para las habas y de 25% para los tomates.[2]

La sequía y las inundaciones también repercutieron en el sector ganadero. Aunque no se dispuso de información sobre los resultados finales para 1983, su comportamiento seguramente fue desfavorable ya que, por ejemplo, 86% de la ganadería bovina y ovina y 90% de sus productores, se vieron afectados por la sequía que asoló los departamentos de La Paz, Oruro y Potosí.

Naturalmente, la escasez de alimentos contribuyó a que la relación de paridad entre los precios de los productos agrícolas y los industriales experimentase un vuelco, recuperando con creces el nivel de los años más favorables. En efecto, en 1983 se produjo un fuerte aumento (50%) en el índice de paridad. Ello sucedió luego de que en 1982 se viese interrumpido por una caída de 23% respecto del año anterior el persistente mejoramiento mostrado por la relación de precios del intercambio entre la agricultura y la industria. No obstante, es preciso interpretar con cautela esta información. Por una parte, esta alza se debió a la ya citada escasez transitoria de alimentos; por otra, no necesariamente significó una mejora proporcional en los ingresos de los campesinos, por cuanto una parte importante del aumento de los precios al por mayor fue captada por los intermediarios.

En síntesis, 1983 resultó ser un año devastador para la agricultura boliviana. Ante la gravedad de la situación descrita y desde el momento en que se tuvo conciencia de la magnitud de los problemas, el gobierno aprobó un plan de emergencia destinado a enfrentarlos. Este, en su primera fase, estuvo orientado al fomento de los cultivos de invierno. Para ello el Banco Central aprobó créditos por un valor de 11 millones de dólares, con tasas de interés nominales comprendidas entre 38% y 48% anual, las que resultaron muy negativas en términos reales. Además, se otorgó un plazo de amortización de un año. En su segunda fase, destinada a los cultivos de verano, se entregaron fondos por un monto de

[1] En estas circunstancias, algunos productos —fundamentalmente tubérculos— podrían haber desaparecido definitivamente, dado que se trataba de variedades exclusivas del altiplano, inexistentes en otras partes del mundo.

[2] Si grave fue la situación en el plano nacional, peor aún lo fue en el contexto departamental, como lo muestran las siguientes cifras de los productos típicos de los departamentos más afectados por los desastres naturales:

	Papa	Haba	Trigo	Cebada	Avena	Oca	Quinua
	Tasas de crecimiento (%)						
La Paz:							
Altiplano norte	-82.2	-32.4	-67.0	-100.0	-100.0	-100.0	-71.0
Altiplano central	-98.0	-13.0	-77.5	-100.0	-100.0	-100.0	-65.0
Oruro:							
Altiplano central	-100.0	-12.5	-83.8	-48.0	...	-100.0	-49.7
Potosí:							
Altiplano central	-70.8	-46.4	-28.6	...	-16.6	-100.0	-100.0
Valle central	-74.7	...	...	-29.2	-52.0	-100.0	-63.0
Sucre:							
Valles del norte	...	-39.6	-72.6	-100.0	...	-100.0	-100.0

Cuadro 4

BOLIVIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGRICOLA

	1980	1981	1982	1983[a]	Tasas de crecimiento 1980	1981	1982	1983[a]
	Producción (miles de toneladas)							
Principales cultivos								
Cereales								
Arroz en chala	95	101	86	61	15.8	6.3	-14.8	-29.0
Maíz	383	504	450	336	14.3	31.6	-10.7	-25.3
Quinua	...	13	16	15	...	...	23.1	-6.2
Trigo	60	67	66	37	11.1	11.6	-1.5	-43.9
Tubérculos y raíces								
Oca	...	50	45	30	...	...	-10.0	-33.3
Papa	787	867	900	303	9.3	10.2	3.8	-66.3
Ulluco (papa lisa)	...	19	20	6	...	...	5.3	-70.0
Hortofrutícolas								
Cebollas	...	37	35	18	...	...	-5.4	-47.4
Duraznos	31	31	30	19	-3.0	-	-3.2	-36.6
Habas	...	53	45	13	...	...	-15.1	-70.0
Tomates	31	22	32	24	-3.1	-29.0	45.4	-25.0
Industriales y estimulantes								
Algodón en fibra	7	7	4	3	-50	-	-43.0	-25.0
Café en pergamino	16	17	17	...	-	6.2	-	...
Caña de azúcar	3 080	3 103	2 600	2 600	3.7	0.7	-16.2	-
Coca	26	33	35	45	8.3	26.9	6.0	28.6
	Superficie cultivada (miles de hectáreas)							
Principales cultivos								
Cereales								
Arroz en chala	66	63	54	43	17.8	-4.5	-14.3	-20.1
Maíz	293	313	286	261	20.1	6.8	-8.6	-8.7
Quinua	...	23	25	24	...	...	8.7	-4.0
Trigo	100	96	96	65	25.0	-4.0	-	-32.6
Tubérculos y raíces								
Oca	...	14	13	12	...	...	-7.2	-7.7
Papa	169	177	159	117	5.6	4.7	-10.2	-26.8
Ulluco (papa lisa)	...	5	5	3	...	...	-	-40.0
Hortofrutícolas								
Cebollas	...	5	4	3	...	...	-20.0	-25.0
Duraznos	6	6	7	6	-	-	16.6	-14.3
Habas	...	...	23	12	...	...	...	-47.8
Tomates	3	2	3	3	-25.0	-33.3	50.0	-
Industriales y estimulantes								
Algodón en fibra	26	14	10	...	-29.4	-41.6	-28.6	...
Café en pergamino	23	24	24	...	4.5	4.4	-	...
Caña de azúcar	68	70	69	67	-1.4	2.9	-1.4	-2.9
Coca	...	27	31	38	...	...	14.8	22.6

Fuente: Banco Central de Bolivia, Instituto Nacional de Estadística y Ministerio de Asuntos Campesinos y Agropecuarios.
[a]Cifras preliminares.

61 millones de dólares, con tasas de interés similares a las anteriores. Por otra parte, gracias a los créditos concedidos por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), se destinaron 43 millones de dólares para la adquisición por parte del sector agropecuario de insumos, herramientas y capital circulante. Por último, a lo largo del año, se iniciaron los estudios encaminados a la continuación del proceso de reforma agraria.

ii) *La minería.* A los problemas que tradicionalmente han afectado al sector, en 1983 se agregaron otros que aumentaron sus dificultades. El mayor de todos fue el derivado de la política cambiaria y de la escasez de divisas existente en el país. Así, la reducida reserva de moneda extranjera en poder del Banco Central, hizo que ésta tuviese que ser administrada cuidadosamente para poder atender tanto las necesidades derivadas del servicio de la deuda externa como las importaciones más necesarias (alimentos, medicinas, etc.). Como consecuencia de ello, la demanda de moneda extranjera que pudo atender el instituto emisor para la realización de otras importaciones fue muy pequeña. Esto hizo que las divisas que necesitó la minería para las compras de insumos, maquinaria, etc., tuvieran que ser adquiridas en el mercado paralelo, a precios más altos que los oficiales.

Otros factores que también influyeron fuertemente en el incremento de los costos de producción fueron las alzas de precios de todos los bienes e insumos nacionales e importados, los ajustes periódicos de los salarios y los aumentos de impuestos llevados a cabo.

A las anteriores dificultades de carácter interno, se sumaron las provenientes del exterior, entre las cuales las más importantes fueron la crisis internacional y la caída de la demanda de materias primas.

En resumen, el problema que enfrentó la minería se derivó, por una parte, de costos crecientes y, por otra, de la imposibilidad de trasladar tales aumentos a los precios de venta, dado que éstos eran establecidos en el deprimido mercado internacional.

En estas circunstancias, en 1983 el producto minero experimentó un leve retroceso (-0.4%), que se agregó a la baja de más de 9% del año anterior. De esta manera, continuó el estancamiento del sector, como ha venido ocurriendo desde 1971.

La producción de estaño —con mucho el principal producto minero— descendió más de 11% en 1983. (Véase el cuadro 5.) Esta baja se sumó a la de 1982, lo que hizo que en el bienio 1982-1983 la producción disminuyese globalmente más de 21%. Con la excepción de 1981, la producción se redujo sistemáticamente desde 1978 y, con la merma de 1983, llegó a su nivel más bajo en los 19 últimos años. La caída en el volumen de estaño se produjo pese al ligero repunte de su precio internacional, que pasó de 5.74 dólares la libra en 1982 a 5.88 dólares la libra un año después, pero que no logró compensar el decrecimiento de más de 10% de 1982. Por otra parte, a los habituales competidores que Bolivia tiene en el Sudeste Asiático se agregó el Brasil, que, con incrementos continuos de la producción y yacimientos con costos menores, en 1983 amplió en 60% el volumen obtenido.

Cuadro 5

BOLIVIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	Miles de toneladas				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983[a]	1980	1981	1982	1983[a]
Producción de algunos minerales importantes[b]								
Antimonio	15.4	15.3	13.9	9.8	6.9	-	-9.1	-29.4
Cobre	1.8	2.6	2.2	1.9	5.8	44.4	-15.3	-13.6
Estaño	27.2	29.7	26.7	23.7	-1.8	9.2	-10.1	-11.2
Plata[b]	190.0	205.0	173.7	191.1	4.4	7.9	-15.3	10.0
Plomo	17.2	16.7	12.4	12.1	12.4	-2.9	-25.7	-2.4
Volframio	3.3	3.4	3.2	3.0	6.4	3.0	-5.8	-6.2
Zinc	50.2	47.0	45.6	46.4	13.8	-6.3	-2.9	1.7
Oro[c]	1 459.0	2 064.0	1 249.0	1 328.0	53.9	41.5	-39.5	6.3
Otros minerales	...	...	8.0	4.0	...	...	...	-50.0

Fuente: Asociación Nacional de Mineros Medianos.
[a] Cifras preliminares. [b] Toneladas. [c] Kilogramos.

Al descenso de 29% que tuvo la producción de antimonio en 1983, se sumó el registrado un año antes; a raíz de ello, la producción obtenida cayó al nivel más bajo desde 1970. Los efectos negativos de esta merma aumentaron debido a la fuerte y nueva reducción de casi 20% que sufrió su precio internacional en 1983, luego de haberse reducido 18% el año anterior.

Por su parte, el plomo, con una pérdida en 1983 de alrededor de 2.5% de su producción, tras otra superior a 25% en 1982, cayó al nivel más bajo desde 1965. El descenso de su cotización internacional fue considerable, ya que por segundo año consecutivo disminuyó 24%.

La producción de cobre se redujo globalmente durante el período 1982-1983 alrededor de 30%. Por su parte, la de volframio se contrajo 12% en el mismo lapso.

En 1983 aumentó la producción de plata en 10% y la de oro en más de 6%. El aumento de la producción de plata correspondió a la tendencia que se venía manifestando desde 1979, que sólo se interrumpió en 1982. El precio de la plata, merced a una fuerte alza de 7.79 a 11.42 dólares la onza, compensó con creces la caída de 28% que había experimentado en 1982.

Finalmente, la producción de oro, a pesar de haber crecido algo más de 6%, no pudo contrarrestar el fuerte retroceso de casi 40% ocurrido un año antes. Debido a ello, la producción de 1983 solamente alcanzó a representar el 64% de la lograda en 1981. (Véase otra vez el cuadro 5.) Por su parte, la cotización internacional que el oro alcanzó en 1983, con un aumento de 13%, no anuló la fuerte baja de 20% registrada en 1982.

Durante 1983 se estimuló la explotación del oro a fin de aumentar su producción. Para ello, y a partir del mes de mayo, se puso en práctica una política de precios más realista —en contraste con la vigente para el resto de los minerales—, consistente en la liquidación del metal extraído a un tipo de cambio superior al del mercado oficial. Los resultados fueron muy positivos; entre enero y abril, el Estado había adquirido 76 kilogramos y tan solo en los dos meses siguientes compró 367 kilos. Además, durante el año aumentaron considerablemente las concesiones mineras, se anunciaron inversiones de hasta 200 millones de dólares, y se creó también la Oficina de Control Aurífero.

Entre las otras medidas adoptadas durante el año por el gobierno en materia de política minera, destacaron las siguientes: i) la concesión al sector de créditos por 60 millones de dólares para la adquisición de insumos, herramientas y capital circulante; ii) la compensación de las alzas generales de precios y de los aumentos de las tarifas por consumo de energía eléctrica para uso industrial privado y de los fletes ferroviarios, a través de una elevación de los "costos presuntos" de la minería para fines tributarios; y iii) la centralización, a través del Banco Central, del pago de las regalías mineras y de los hidrocarburos de las instituciones públicas y privadas dispuesta a fines de 1983.

Por último, cabe mencionar la especial trascendencia que tuvo la declaración formulada en abril por los sindicatos relativa a la autogestión de la Corporación Minera Boliviana. Después de las correspondientes negociaciones, el gobierno aprobó en el mes de noviembre la norma legal mediante la cual se decretaba la cogestión en la citada empresa estatal.

Con respecto a la producción de petróleo crudo, ésta cayó casi 10% en los nueve primeros meses de 1983. (Véase el cuadro 6.) Con este retroceso, salvo el paréntesis de 1982, cuando se amplió en algo más de 10%, la producción ha disminuido continuamente desde 1974.

Las ventas internas de gasolina se contrajeron 4.5%, mientras que las de petróleo gasóleo lo hicieron 8%. Con ello continuó la tendencia depresiva mostrada por ambos carburantes. En el primer caso, no se había producido una baja como la señalada desde 1973 y algo similar ocurrió con el gasóleo. Entre otras, las causas de tales caídas son atribuibles al agudo deterioro de la situación económica, que tuvo necesariamente como repercusión una baja en la demanda para consumo doméstico e industrial. En cambio, las ventas de queroseno y combustóleo se ampliaron sustancialmente (10.5% y 8%, respectivamente). Sin embargo, tales aumentos no lograron compensar los retrocesos de los años anteriores. (Véase nuevamente el cuadro 6.)

En materia de precios, en 1983 los carburantes sufrieron grandes alzas nominales, las que se vinieron a sumar a las producidas en 1982. Entre ellas destacaron las de la gasolina de más alto octanaje (186%) y del combustóleo (173%); los precios de los otros productos también se incrementaron en proporciones similares. Sin embargo, a pesar de tales aumentos, en términos internacionales continuaron resultando extremadamente baratos. Así, en relación con el tipo de cambio oficial, la gasolina de mayor octanaje se vendió durante la mayor parte del año a 12 centavos de dólar el litro. Si se tiene en cuenta el tipo de cambio del mercado paralelo, el precio fue de apenas 5 centavos. Circunstancias parecidas se dieron en los demás carburantes.

Esta situación, en el contexto del precio de los carburantes en los países limítrofes, tuvo consecuencias perjudiciales para la economía. Así, en el Perú el precio medio de la gasolina durante 1983 fue de unos 30 centavos de dólar. Diferencias de precios tan altas como las señaladas tuvieron repercusiones bien marcadas. Por una parte, incentivaron el comercio no registrado, y por otra, la reducida oferta de dólares existente en la economía pudo haberse complementado con la de los dólares procedentes de esta modalidad de comercio exterior.

A pesar de que el precio de los carburantes fue revisado cuando se llevó a cabo la devaluación de noviembre, en términos internacionales y debido a la diferencia entre el tipo de cambio oficial y el del mercado paralelo, continuó siendo atractivo el comercio no registrado con los países limítrofes.

Finalmente, en 1983 se inició el estudio de una nueva ley general de hidrocarburos, en la que se contemplaban la supresión de los contratos de operación suscritos con empresas extranjeras y la posibilidad de que la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos quedase encargada de toda la fase de explotación y elaboración de los recursos naturales.

3. El sector externo

a) *Rasgos generales*

Durante 1983, los tres problemas centrales, relacionados entre sí, que tuvo el sector externo, continuaron siendo el comportamiento de las exportaciones, la deuda externa y el tipo de cambio.

Por su parte, la actividad exportadora siguió experimentando grandes dificultades. En 1983 se cumplieron cuatro años seguidos de disminución sistemática del quántum exportado, siendo el volumen vendido inferior al de 1970. A su vez, la persistencia de la crisis internacional impidió que el valor unitario de las exportaciones compensase aquella tendencia.

La pequeña reserva de divisas tampoco pudo ser ampliada por el endeudamiento, por cuanto el país ya tenía acumuladas obligaciones en niveles no sostenibles. Así, la mayor parte de los acreedores externos, en vez de otorgar nuevos créditos, hizo demandas de pagos netos. Por ese motivo no fue fácil atender al mismo tiempo el pago de la deuda y la realización de las importaciones esenciales para la economía. El servicio de la deuda representó una proporción relativamente modesta de las exporta-

Cuadro 6

BOLIVIA: INDICADORES DE LA INDUSTRIA DE HIDROCARBUROS

	1980	1981	1982	1983[a]	Tasas de crecimiento			
					1980	1981	1982	1983[b]
	Miles de metros cúbicos							
Petróleo								
Producción de petróleo crudo	1 384	1 286	1 418	960	-14.4	-7.1	10.3	-9.7
Exportación de petróleo crudo	...	...	...	...	...	...	...	...
Elaboración de derivados del petróleo	1 503	1 352	1 373	899	-5.9	-10.0	1.5	-15.0
Venta interna de algunos combustibles								
Gasolina	462	461	464	337	2.2	-0.2	0.6	-4.5
Queroseno	151	105	101	84	-8.5	-30.4	-3.8	10.5
Combustóleo	299	300	260	182	2.0	0.3	-13.3	-8.0
Gasóleo	152	155	136	109	2.0	1.9	-12.2	7.9
	Millones de metros cúbicos							
Gas natural								
Producción	4 781	4 969	5 320	3 723	5.5	3.9	7.0	-6.0
Exportación	2 040	2 196	2 297	1 694	18.2	7.6	4.6	-3.4

Fuente: Banco Central de Bolivia.
[a] Cifras preliminares, referidas al período enero-septiembre. [b] Corresponden a igual período que en el año anterior.

Cuadro 7

BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983[a]
					Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes fob											
Valor	29.6	113.3	-20.1	26.6	12.7	-1.1	21.4	23.6	-3.5	-9.0	-8.6
Volumen	2.1	7.5	-11.0	19.1	-4.0	-11.1	2.2	-7.3	-0.2	-5.7	-10.6
Valor unitario	26.9	98.4	-10.2	6.3	17.4	11.3	18.8	33.3	-3.3	-3.5	2.2
Importaciones de bienes fob											
Valor	26.1	67.7	45.0	9.0	13.0	25.0	12.6	-16.5	-	-37.0	12.4
Volumen	6.9	36.6	27.4	4.8	1.3	12.8	-6.9	-26.3	-1.9	-35.3	16.2
Valor unitario	18.0	22.8	13.8	4.0	11.5	10.8	21.0	13.2	1.9	-2.6	-3.3
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	9.2	59.6	-20.6	2.1	5.7	1.1	-0.5	19.1	-6.1	-2.0	5.4
					Indices (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	87.6	139.7	111.0	113.4	119.8	121.2	120.6	143.6	134.8	132.1	139.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes	110.2	191.4	135.8	164.0	163.6	147.0	149.5	165.1	154.7	143.0	134.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	112.8	190.0	138.0	169.0	170.8	157.4	162.9	179.5	167.7	151.6	143.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
[a]Cifras preliminares.

ciones de bienes y servicios (31%). Sin embargo, no pudieron atenderse todos los compromisos que vencieron durante el año y el país acumuló serios atrasos.

También fueron importantes los problemas relacionados con el mercado cambiario, el que se vio sometido a una gran inestabilidad, debido a la escasez de dólares que se produjo durante el año. En efecto, la divisa norteamericana era necesaria para la realización de las importaciones, y como las cantidades que se podían obtener en el mercado oficial eran limitadas y estaban controladas por la Comisión de Política Cambiaria, los importadores debieron adquirirla en el mercado no oficial, lo que aumentó su cotización. Esto a su vez dio origen a fuertes incrementos de los precios internos. Además, teniendo en cuenta el elevado grado que alcanzó la inflación, gran parte de los agentes económicos protegió su riqueza mediante la acumulación de dólares, lo que fue un estímulo adicional para el alza del tipo de cambio en el mercado paralelo.

b) *Comercio exterior*

i) *Las exportaciones de bienes.* En 1983 el valor de las exportaciones se redujo algo más de 8.5%. De esta manera, se cumplió el tercer año consecutivo de disminución en el valor de las ventas externas, con una baja global en el trienio superior a 21%. (Véase el cuadro 7.)

A la disminución en 1983 del valor de los bienes exportados contribuyó exclusivamente la baja cercana a 11% del quántum exportado, ya que su valor unitario se alzó poco más de 2%. En cambio, el año anterior hubo un retroceso tanto del volumen exportado (-6%) como del valor unitario (-3.5%).

El descenso del volumen exportado vino a confirmar, una vez más, las grandes restricciones internas del sector exportador para expandir sus ventas. Excepción hecha de los años 1976 y 1979, desde 1975 las cantidades exportadas disminuyeron continuamente.

La baja de las exportaciones fue, además, muy generalizada. En efecto, salvo en los casos de la plata y del azúcar, el valor de los principales productos de exportación se contrajo considerablemente. (Véase el cuadro 8.)

Así, las exportaciones de estaño metálico, con una participación equivalente a la quinta parte de las ventas externas, se redujeron más de 26%. Debido a esa caída y a la del año anterior, el retroceso

global del período 1982-1983 fue superior a 37%. El descenso de 1983 es atribuible exclusivamente a la disminución del volumen exportado, ya que el valor unitario experimentó una ligera subida. En efecto, el quántum, con una pérdida superior a 27%, se situó en el nivel más bajo desde 1970. Por su parte, el precio medio tuvo un ligero aumento (2%). No obstante el alza del valor unitario, durante 1983 el precio internacional del estaño se mantuvo deprimido y muy distante del valor excepcionalmente elevado que tuvo en 1980. (Véase el cuadro 9.)

Las ventas externas de gas natural, que en 1983 representaron casi 50% del total, se contrajeron ligeramente (1%); con ello, se interrumpió la tendencia, iniciada en 1972, de ampliación sistemática del valor de las exportaciones de este hidrocarburo. El leve descenso de 1983 se debió exclusivamente a la disminución del volumen vendido, ya que el valor unitario tuvo una pequeña alza. En efecto, el quántum retrocedió 3.5%, con lo que quedó en un nivel semejante al de 1981. En cambio, el precio medio de este carburante subió casi 2%; sin embargo, esta alza fue la menor desde que se iniciaron las exportaciones en 1972.

Durante 1983, el valor de las demás exportaciones tradicionales también tuvo un comportamiento negativo. Así, el zinc cayó más de 13% y el volframio lo hizo en 41%, aunque ambos descensos tuvieron una significación menor, dado que bajó su participación en el comercio externo.

En contraste con lo ocurrido con casi todas las exportaciones mineras durante 1983, el valor de las ventas externas de plata se amplió notablemente. Con una expansión de casi 60%, se modificó la tendencia de los dos años anteriores en los que las disminuciones fueron 39% y 49%, respectivamente. Dicho incremento fue posible gracias a que tanto el volumen como sobre todo su valor unitario se elevaron; el quántum subió 4.5% y el valor unitario aumentó 51% respecto a 1982. No obstante, aun con el repunte de las ventas de este producto, su valor quedó en niveles muy inferiores a los registrados en 1980-1981.

Cuadro 8

BOLIVIA: EXPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983[a]	1973	1983	1980	1981	1982	1983[a]
Total	**1 036**	**995**	**898**	**819**	**100.0**	**100.0**	**20.8**	**-3.9**	**-9.7**	**-8.8**
Principales exportaciones tradicionales	**886**	**902**	**817**	**767**	**86.6**	**93.6**	**19.4**	**1.8**	**-9.4**	**-6.1**
Estaño metálico	239	266	237	175	9.5	21.3	4.8	11.3	-10.9	-26.2
Estaño concentrado	139	77	41	32	29.2	3.9	-17.3	-44.6	-46.7	-21.9
Plata	118	72	37	59	3.8	7.2	103.4	-38.9	-48.6	59.4
Zinc	37	40	38	33	7.7	4.0	-13.9	8.1	-5.0	-13.2
Volframio	47	43	34	20	3.2	2.4	34.3	-8.5	-20.9	-41.1
Antimonio	26	34	18	...	5.0	...	-13.3	30.7	-47.0	...
Otros minerales	35	24	14	...	7.9	...	16.6	-20.0	-41.6	...
Petróleo	...	...	...	...	14.5	...	...	...	...	...
Gas natural	221	337	382	378	5.3	46.1	110.5	52.5	13.3	-1.0
Principales exportaciones no tradicionales	**150**	**93**	**80**	**52**	**13.4**	**6.3**	**29.3**	**-38.0**	**-13.9**	**-35.0**
Azúcar	51	6	8	15	3.6	1.8	64.5	-88.2	33.3	87.5
Café	21	16	16	13	1.7	1.6	5.0	-23.8	-	-18.7
Maderas	31	18	12	...	2.2	...	40.9	-41.9	-33.3	...
Artesanías	9	8	5	...	...	...	200.0	-11.1	-37.5	...
Otras	38	45	39	...	...	...	-5.0	18.4	-13.3	...

Fuente: Banco Central de Bolivia.
[a]Cifras preliminares.

Cuadro 9

BOLIVIA: PRECIO MEDIO DEL ESTAÑO EN LA BOLSA DE METALES DE LONDRES

(Dólares por libra)

	Precio nominal	Indice de precios (1970 = 100)		Precio real (dólares de 1970)	
		Precios al por mayor de Estados Unidos	Valor unitario de las importaciones de bienes y servicios de Bolivia	(1/2)	(1/3)
	(1)	(2)	(3)		
1970	1.6	100.0	100.0	1.6	1.6
1971	1.5	103.2	102.4	1.4	1.5
1972	1.7	107.8	108.2	1.5	1.6
1973	2.1	121.9	124.2	1.7	1.7
1974	3.7	145.0	152.4	2.5	2.4
1975	3.1	158.4	171.6	1.9	1.8
1976	3.4	165.7	180.0	2.0	1.9
1977	4.9	175.9	198.5	2.7	2.5
1978	5.8	189.5	218.1	3.0	2.6
1979	7.0	213.4	256.0	3.2	2.7
1980	7.6	243.3	283.6	3.1	2.7
1981	6.4	265.4	294.3	2.4	2.2
1982	5.8	271.0	293.1	2.1	1.9
1983	5.9	274.7	288.9	2.1	2.0

Fuente: UNCTAD, Fondo Monetario Internacional (FMI) y estimaciones de la CEPAL.

Por último, también en 1983 se contrajeron en una proporción considerable las exportaciones no tradicionales. Estas, con un descenso de 35%, se redujeron por tercera vez consecutiva. El único aspecto positivo del comportamiento de estos productos fue el fuerte aumento que tuvieron las ventas de azúcar, que llegaron a 15 millones de dólares. Sin embargo, a pesar del crecimiento de 1982 y 1983, el valor de estas exportaciones quedó muy por debajo del que alcanzaron en 1980. (Véase otra vez el cuadro 8.)

ii) *Las importaciones de bienes.* En 1983, el valor de las importaciones de bienes se elevó más de 12%, lo que se debió exclusivamente a la expansión del quántum, ya que el valor unitario de las mismas se redujo. (Véase otra vez el cuadro 7.)

El volumen de las compras externas creció en 1983, luego de haber disminuido durante cuatro años seguidos. Sin embargo, el aumento solamente permitió que el quántum alcanzara un valor cercano al de 1973.

Por su parte, en 1983 y por segundo año consecutivo, el valor unitario declinó alrededor de 3%. (Véase nuevamente el cuadro 7.)

Examinando las importaciones por grupos, el valor de los bienes de consumo experimentó una merma significativa. Así, en 1983 cayeron más de 28%, luego de otra baja superior a 65% el año precedente. (Véase el cuadro 10.) Las declinaciones señaladas recayeron casi por igual sobre los bienes de consumo duraderos y no duraderos. El aspecto más grave de estas disminuciones estuvo relacionado con las compras de bienes de consumo no duraderos, por cuanto aquellas coincidieron con un mal año agrícola, lo que hizo que la oferta agropecuaria experimentase una contracción sin precedentes y los precios de los alimentos se alzasen en proporciones desconocidas.

El valor de las importaciones de materias primas y bienes de capital se incrementó 25% en el primer caso y 17% en el segundo. Sin embargo, tales aumentos no pudieron compensar los descensos registrados en 1982. Examinando los componentes del primer renglón, las compras de materias primas para la agricultura permanecieron estancadas durante el año, mientras que las destinadas a la

industria y los materiales de construcción se ampliaron en proporciones apreciables. Por su parte, el valor de las importaciones de bienes de capital para la industria y de equipos de transporte también aumentaron en el año, aunque a ritmos muy distintos. En cambio, las compras de bienes de equipo destinados a la agricultura sufrieron una baja muy severa.

c) ***La relación de precios del intercambio***

Como consecuencia del alza ligeramente superior a 2% que tuvieron los precios de las exportaciones y del descenso de 3.3% del valor unitario de las importaciones, la relación de precios del intercambio mejoró más de 5% durante 1983. Con este comportamiento se modificó la tendencia de los dos años anteriores, cuando dicha relación retrocedió 6% y 2%, respectivamente. (Véase otra vez el cuadro 7.)

Por último, y debido a la fuerte caída del quántum exportado (-10.6%), la mejora en la relación de precios del intercambio no logró impedir que el poder de compra de las exportaciones de bienes se contrajese cerca de 6%. Ello sucedió por tercer año consecutivo, ya que en 1982 se redujo, aunque en una proporción algo mayor (7.5%), y el año anterior también había declinado (-6.3%). (Véase nuevamente el cuadro 7.)

d) ***El saldo de la cuenta corriente y los movimientos de capital***

Durante 1983 el déficit de la cuenta corriente se elevó por encima de 250 millones de dólares, lo que representó un aumento de más de 100% en relación con 1982. (Véase el cuadro 11.)

El intercambio de bienes arrojó en 1983 un superávit de 275 millones de dólares, cifra inferior en 124 millones a la correspondiente al año 1982. La disminución del saldo positivo de Bolivia frente al exterior se debió tanto al comportamiento de las exportaciones como de las importaciones. Así, las exportaciones bajaron 70 millones de dólares y las importaciones se ampliaron en algo más de 50 millones de dólares. A pesar de este último aumento, las compras externas continuaron estando extraordinariamente comprimidas con respecto a años anteriores. (Véase nuevamente el cuadro 11.)

Cuadro 10

BOLIVIA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983[a]	1973	1983[a]	1980	1981	1982	1983[b]
Total	**668**	**917**	**497**	**560**	**100.0**	**100.0**	**-25.5**	**37.3**	**-45.8**	**12.4**
Bienes de consumo	**172**	**234**	**81**	**58**	**20.0**	**10.4**	**-8.0**	**36.0**	**-65.4**	**-28.4**
Duraderos	67	118	33	24	4.8	4.3	-10.6	76.1	-72.0	-27.3
No duraderos	105	116	48	34	15.2	6.1	-6.2	10.5	-58.6	-29.2
Materias primas y bienes intermedios	**251**	**342**	**201**	**252**	**38.3**	**45.0**	**-23.0**	**36.2**	**-41.2**	**25.3**
Combustibles	2	14	9	3	1.0	0.5	-80.0	600.0	-35.7	-66.6
Para la agricultura	11	15	6	6	1.2	1.1	10.0	36.4	-60.0	-
Para la industria	206	264	181	201	27.8	35.9	-23.1	28.1	-31.4	11.0
Materiales de construcción	32	49	5	42	8.3	7.5	-15.8	53.1	-89.7	740.0
Bienes de capital	**241**	**334**	**205**	**240**	**40.7**	**42.9**	**-36.0**	**38.6**	**-38.6**	**17.0**
Para la agricultura	14	20	36	6	2.4	1.1	-17.6	42.8	80.0	-83.3
Para la industria	146	195	118	180	18.1	32.2	-31.4	33.5	-39.5	52.5
Equipos de transporte	81	119	51	54	20.2	9.6	-44.9	46.9	-57.1	5.8
Otros	4	7	10	10	1.0	1.6	-42.8	75.0	42.8	-

Fuente: Banco Central de Bolivia.

[a] Cifras estimadas para todo el año sobre la base de la evolución de los nueve primeros meses del año. [b] Tasas calculadas en función del comportamiento postulado para todo el año.

Cuadro 11

BOLIVIA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983[a]
Balance en cuenta corriente	-131	-353	-399	-166	-312	-121	-252
Balance comercial	-64	-242	-226	90	17	280	137
Exportaciones de bienes y servicios	695	703	855	1 043	1 012	912	853
Bienes fob	634	627	762	942	909	828	757
Servicios reales[b]	61	76	93	101	103	85	97
Transporte y seguros	12	15	29	32	34	26	36
Viajes	29	35	37	40	36	30	40
Importaciones de bienes y servicios	759	946	1 081	953	994	633	716
Bienes fob	579	724	815	680	680	429	482
Servicios reales[b]	180	222	266	273	314	204	234
Transporte y seguros	103	140	177	168	196	101	130
Viajes	38	41	45	52	50	40	20
Servicios de factores	-69	-116	-183	-264	-343	-418	-428
Utilidades	-1	-18	-28	-19	-29	-24	-25
Intereses recibidos	4	1	2	14	15	7	22
Intereses pagados	-69	-96	-155	-256	-325	-397	-421
Trabajo y propiedad	-2	-3	-3	-3	-3	-3	-4
Transferencias unilaterales privadas	2	5	11	8	13	17	39
Balance en cuenta de capital	198	269	417	19	319	153	237
Transferencias unilaterales oficiales	13	22	41	48	26	29	68
Capital de largo plazo	325	293	257	252	473	164	512
Inversión directa	-1	12	18	41	60	37	43
Inversión de cartera	-	-	-	-3	-	-	-
Otro capital de largo plazo	326	281	240	213	413	128	...
Sector oficial[c]	169	114	89	264	310	116	...
Préstamos recibidos	221	326	149	334	328	132	...
Amortizaciones	-42	-203	-57	-56	-53	-67	...
Bancos comerciales[c]	-	-	77	-24	26	-13	...
Préstamos recibidos	-	-	87	13	10	6	...
Amortizaciones	-	-	-10	-21	-6	-19	...
Otros sectores[c]	157	167	74	-26	77	24	...
Préstamos recibidos	238	275	151	94	96	55	...
Amortizaciones	-81	-108	-77	-90	-55	-35	...
Capital de corto plazo	-61	40	147	-20	148	-7	-403
Sector oficial	42	-53	192	-29	200	118	...
Bancos comerciales	38	51	-11	-19	6	20	...
Otros sectores	-141	42	-34	28	-58	-145	...
Errores y omisiones	-79	-85	-28	-260	-329	-34	61
Balance global[d]	67	-84	19	-147	6	32	-15
Variación total de reservas (- significa aumento)	-44	55	-24	136	-23	-38	14
Oro monetario	-8	-2	-2	-2	-3	-2	-1
Derechos especiales de giro	1	-11	18	-	-	-	-
Posición de reserva en el FMI	-2	-3	12	-	-	-	-
Activos en divisas	-60	56	-39	72	6	-56	19
Otros activos	24	-4	-14	6	-17	5	-8
Uso de crédito del FMI	-	20	-	61	-9	15	3

Fuente: 1977-1982: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1983: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
[a] Cifras preliminares. [b] Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores. [c] Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos. [d] El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variación por revalorización.

Los servicios reales siguieron con el comportamiento negativo que ya era habitual. En 1983 las exportaciones correspondientes a transacciones invisibles aumentaron 14% llegando a cerca de 100 millones de dólares; pero como los pagos por las importaciones de aquellos se elevaron 15%, y llegaron a 234 millones, el déficit por este concepto se expandió levemente.

Como ocurrió en los años anteriores, el grueso de los desembolsos netos al exterior estuvo vinculado a la evolución de los servicios de factores. En efecto, en 1983 tuvieron que abonarse al exterior por el concepto indicado casi 430 millones de dólares. Aunque el incremento respecto al año anterior fue de solamente 10 millones, el nivel absoluto de los pagos fue seis veces mayor que el registrado en 1977. (Véase otra vez el cuadro 11.)

El monto de las utilidades entregadas al exterior fue relativamente menor y se mantuvo dentro del mismo orden de magnitud que en los años anteriores. La mayor parte del pago por concepto de ingresos de los factores tuvo su origen en los desembolsos netos por intereses sobre la deuda, que llegaron a 399 millones de dólares en 1983. Ese monto fue solamente 2% superior a los pagos registrados en 1982, pero muy superior a la cifra de 65 millones de dólares que correspondió a 1977. El alcance de los sacrificios que el país tuvo que realizar para atender sus obligaciones externas queda de manifiesto cuando se relaciona el pago de intereses netos con las exportaciones de bienes y servicios. En 1983 ese coeficiente llegó a 47%, y un año antes fue de 43%.

Los movimientos netos de capital de largo plazo —luego de haber sufrido una fuerte contracción en 1982, cuando se redujeron en 65%— se recuperaron con creces en 1983 y alcanzaron 512 millones de dólares. Sin embargo, el efecto de la mayor entrada de recursos de largo plazo fue contrarrestado en gran parte por una fuerte salida neta de capitales de corto plazo, que alcanzó los 400 millones de dólares en 1983.

Entre las diferentes corrientes de capital que afluyeron hacia la economía durante 1983, el segundo lugar en orden de importancia fue ocupado por las transferencias unilaterales de capital de carácter público. Habiendo experimentado un alza de 134%, llegaron a la máxima cifra nominal alcanzada. El origen de una gran parte de estos fondos fue la ayuda prestada al país por otros gobiernos que, en líneas generales, tuvo relación con los desastres naturales que asolaron la economía en la primera parte del año.

Como consecuencia del comportamiento de los diferentes movimientos observados, la cuenta de capital recibió una afluencia neta de divisas de 237 millones de dólares, apenas 80 millones más que en 1982. Como el superávit de la cuenta de capital fue menor que el déficit en la cuenta corriente, el país perdió reservas por un valor de 14 millones de dólares en 1983. (Véase otra vez el cuadro 11.)

e) *La deuda externa*

El alto grado de endeudamiento externo continuó imponiendo graves limitaciones a la economía durante 1983. El saldo de la deuda mantenida a fines de año aumentó 17%. El servicio de la deuda creció 7% en comparación con 1982, sólo por concepto de pagos de intereses, dado que las amortizaciones prácticamente se paralizaron.

El peso de la deuda siguió resultando gravoso para la economía. El coeficiente entre el servicio de la deuda y las exportaciones de bienes y servicios fue 31%, algo más elevado que el registrado en 1982 (27%). (Véase el cuadro 12.) Además, esa relación habría sido mayor si no se hubieran producido moras en el pago de ciertas obligaciones.

En 1983 el gobierno continuó el proceso, ininterrumpido desde 1980, de renegociar prácticamente la totalidad de los empréstitos suscritos por el país con la banca privada internacional. La primera gestión en este sentido se realizó en marzo y consistió en una moratoria oficiosa del 100% de los pagos de capital que tenían que realizarse entre abril y octubre del año, como consecuencia de la deuda de mediano y largo plazo del sector público. También debió llevarse a cabo una nueva programación en los pagos atrasados de intereses, mediante la cual el país se comprometió en pagarlos entre abril y septiembre. Una segunda rueda de negociaciones se llevó a efecto en mayo. En este caso, se incluyeron los créditos que ya habían sido reprogramados en 1981. También se pospusieron los vencimientos de capital de los años 1983, 1984 y 1985. Sin embargo, en la práctica estos convenios nunca lograron concretarse porque el gobierno no pudo llevar adelante el programa de préstamo contingente del Fondo Monetario Internacional establecido por los acreedores privados como condición previa para la negociación.

Cuadro 12

BOLIVIA: DEUDA EXTERNA PUBLICA DE MEDIANO Y LARGO PLAZO

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983[a]
						Millones de dólares					
Contratada total a fines de cada año	...	...	...	1 979	2 442	3 102	3 498	3 642	3 782	4 525	...
Desembolsada total a fines de cada año	707	786	883	1 107	1 458	1 762	1 941	2 220	2 450	2 373	2 780
Servicio de la deuda	53	76	92	111	161	355	262	281	272	246	263
Amortizaciones	35	54	65	71	101	271	144	122	104	96	95
Intereses	18	22	27	40	60	84	118	159	168	150	168
						Tasas de crecimiento					
Contratada total a fines de cada año	...	...	...	...	23.4	27.0	12.7	4.1	3.8	19.6	...
Desembolsada total a fines de cada año	...	11.2	12.3	25.3	31.7	20.8	10.1	14.4	10.4	-3.1	17.1
Servicio de la deuda	...	43.4	21.0	20.6	45.0	120.5	-26.2	7.2	-3.2	-9.5	6.9
Amortizaciones	...	54.3	20.4	9.2	42.2	168.3	-46.8	-15.3	-14.7	-7.7	-1.0
Intereses	...	22.2	22.7	48.1	50.0	40.0	40.5	34.7	5.6	-10.7	12.0
						Principales indicadores					
Servicio de la deuda/exportaciones de bienes y servicios	18.5	12.8	18.9	17.8	23.2	50.5	30.6	26.9	26.8	26.9	30.8
Amortizaciones/exportaciones de bienes y servicios	12.2	9.1	13.4	11.4	14.5	38.5	16.8	11.7	10.3	10.5	11.1
Intereses/exportaciones de bienes y servicios	6.3	3.7	5.5	6.4	8.6	11.9	13.8	15.2	16.6	16.4	19.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos publicados por el Banco Central de Bolivia.
[a]Cifras preliminares.

Entre otros reescalonamientos de la deuda llevados a cabo durante el año, vale la pena mencionar el acordado con la Argentina, mediante el cual Bolivia reprogramó sus pagos de 660 millones de dólares a un plazo de 10 años, incluidos tres de gracia, y una tasa de interés de 8%.

En la práctica, los problemas con el servicio de la deuda inhibieron la concesión de nuevos préstamos por parte de la banca extranjera. En cambio, los créditos otorgados por organismos multilaterales y los derivados de acuerdos bilaterales se ampliaron en 1983 a tasas de 17% y 49%, respectivamente. En particular se destacaron los créditos procedentes del Banco Interamericano de Desarrollo y de la Corporación Andina de Fomento por un monto de 82 millones de dólares, que se destinaron a los sectores agropecuario y minero. A ellos se sumaron los procedentes de diferentes gobiernos y los concedidos por algunos organismos internacionales.

f) *El tipo de cambio*

Uno de los mayores problemas a los que tanto la economía como las autoridades tuvieron que hacer frente durante 1983, fue el relacionado con los avatares sufridos por el mercado cambiario. En efecto, el alto grado de inestabilidad que lo caracterizó y la no menos desarrollada sensibilidad de los agentes que en él actuaban, hicieron que en la práctica resultase difícil su control por parte de las autoridades económicas. Además, el comportamiento de este mercado a lo largo de 1983 difícilmente puede desligarse de lo ocurrido en los años inmediatamente anteriores, del problema de la deuda externa y de la escasez de divisas existente en la economía.

Luego de la devaluación llevada a cabo en 1972, el tipo de cambio se mantuvo fijo hasta fines de 1979. Durante ese lapso, las exportaciones tuvieron un desempeño menos dinámico que las importaciones. Así, entre 1972 y 1979, la tasa media de crecimiento de las ventas externas de bienes fue de 19.5%, mientras que las importaciones de bienes fob se alzaron más de 24% al año.[3]

[3] Este proceso se agudizó especialmente entre 1974 y 1978; en ese período, las exportaciones de bienes crecieron 19% al año, mientras que las importaciones de bienes fob lo hicieron más de 30%.

Como consecuencia de lo anterior, el comercio generalmente fue deficitario, pero sin embargo, no hubo dificultades en el financiamiento de dicho déficit, ya que la economía contaba con una fuerte afluencia de créditos externos. Hasta 1979, el monto de los créditos recibidos por la economía alcanzaba un valor de 1 940 millones de dólares.

En 1979 comenzó el vencimiento de parte de los créditos desembolsados, lo que significó que el servicio de la deuda externa debía elevarse. Ante las dificultades que ya se presentían, se inició el primer proceso de renegociación del servicio de la deuda. Además, a fines de año y con el propósito de reducir la afluencia de divisas para importaciones, se llevó a cabo una devaluación del peso, elevándose el tipo de cambio de 20.02 pesos por dólar a 24.53.

En el período 1980-1981, el balance comercial generó un pequeño superávit, pero la reserva neta de divisas fue negativa, por lo que cada vez era más difícil atender el pago de la deuda externa y las importaciones. Además, en 1982 se produjeron nuevos vencimientos del servicio de la deuda que no pudieron pagarse. Por otro lado, el mantenimiento del tipo de cambio fijo desde fines de 1979 hasta principios de 1982, conjuntamente con tasas de inflación interna superiores a la internacional,[4] equivalió a un subsidio al consumo de productos extranjeros.

En función de lo anterior, la escasez de divisas que empezó a percibirse abiertamente desde comienzos de 1982, intentó paliarse a través de la devaluación llevada a cabo en febrero de ese año, mediante la elevación del tipo de cambio en 76%, de suerte que la relación entre el peso y el dólar llegó a 43.13. A pesar de la fuerte depreciación a que se sometió el peso, no se consiguió frenar la especulación con el dólar y la unidad de cuenta nacional prácticamente perdió su propia identidad.

Ante esta situación, en marzo de 1982 y con la finalidad de darle más estabilidad al mercado cambiario, se crearon dos áreas de cotización: el mercado oficial y el mercado paralelo, además de modificarse el régimen de entrega obligatoria al Banco Central del 100% de las divisas provenientes de las exportaciones del sector público y privado. Sin embargo, estas últimas medidas introdujeron mayor inestabilidad. Los precios se elevaron enormemente,[5] y el dólar alcanzó un valor en el mercado paralelo que llegó hasta sextuplicar su cotización oficial (septiembre de ese año).

En ese contexto, en octubre de 1982 se produjo el cambio de régimen político y en noviembre, en materia cambiaria, se aplicaron tres medidas para tratar de resolver los problemas citados. En primer lugar, se aprobó una nueva devaluación, a la vez que se volvió al tipo de cambio fijo, desapareciendo legalmente el área de libre cotización del dólar. El alza del tipo de cambio fue de 354%, pasando la relación de 43.13 a 196 pesos por dólar. Complementariamente, se decretó el control de cambios, debiéndose realizar todas las operaciones en divisas por intermedio del Banco Central. Por último, se llevó a cabo la denominada desdolarización de la economía, que consistió en convertir a moneda nacional todas las deudas establecidas en dólares, tratando con ello de independizar el funcionamiento de la economía de la cotización de la divisa norteamericana en el mercado paralelo.

La desdolarización llevada a cabo en noviembre de 1982 tuvo, entre otros, los siguientes objetivos. Por una parte, trató de restablecer un mayor grado de control sobre el sistema financiero y monetario; el proceso de desdolarización al que la economía había llegado casi significó la sustitución de la moneda nacional por la norteamericana en la realización de una gran parte de las transacciones internas, y además tornó cada vez más difícil el control de las principales variables monetarias y, con ello, de toda la economía.

La otra meta de la desdolarización fue ofrecer un cierto alivio a los deudores en dólares. En efecto, el servicio de la deuda era cuantioso como consecuencia del fuerte endeudamiento en que se había incurrido en el pasado, y el constante aumento del precio del dólar en el mercado paralelo iba tornando cada vez más difícil para los deudores el pago de las deudas contraídas; este problema afectaba especialmente a los sectores productivos cuyos costos financieros se iban elevando con el paso del tiempo, con las consiguientes repercusiones en los precios, que contribuían a que la tasa de inflación siguiese incrementándose.

La desdolarización se llevó a cabo cuando los bancos privados tenían acumulados excedentes en moneda extranjera, y por eso se aplicaron diferentes tipos de cambio a los activos y pasivos de la banca.[6]

[4] El índice de precios al consumidor creció en Bolivia entre el mes de noviembre de 1979 y enero de 1982 en 514%, mientras que en el mismo período el índice de precios al por mayor de los Estados Unidos aumentó en 21%.

[5] Entre julio y septiembre de 1982, la tasa media de incremento de los precios al consumidor fue de casi 20% mensual.

[6] Véase R. Morales Anaya, "Evaluación y análisis de las medidas de política cambiaria de noviembre de 1982", en *Puntos de Vista*, Nº 3, septiembre de 1983.

Este es el amplio panorama en que hay que situar la evolución del mercado cambiario durante 1983. En el fondo, el comportamiento que éste mostró a lo largo del año, agudizó las tensiones señaladas.

Durante los dos últimos meses de 1982 y enero de 1983, la diferencia existente entre la cotización de la moneda norteamericana en el mercado oficial y el paralelo se redujo considerablemente y nunca llegó a exceder de 70%. En concordancia con lo anterior, en esos meses los precios internos se mantuvieron relativamente estables y desaceleraron mucho su ritmo de expansión; en noviembre aumentaron casi 19%, pero en diciembre y enero lo hicieron en forma más moderada, 7% y 0.6% respectivamente.

Posteriormente, entre febrero y mayo se produjo una ligera estabilidad en el mercado paralelo del dólar de tal forma que su precio llegó incluso a descender. Sin embargo, en el transcurso del año el distanciamiento entre las dos cotizaciones se amplió, de manera que la economía otra vez se encontró en una situación de gran inestabilidad.

Como no había divisas suficientes, cada vez se ampliaba más la diferencia existente entre el valor oficial y el valor en el mercado paralelo de la moneda norteamericana. A su vez, el valor del dólar determinaba el precio de los demás bienes, y los controles establecidos para evitar sus aumentos resultaron poco eficaces. Simultáneamente, las expectativas fuertemente inflacionistas de los agentes económicos estimulaban el almacenamiento de los bienes, ocasionando a corto plazo una escasez ficticia de determinados artículos que se tradujo en una nueva elevación de los precios.

Por último, los aumentos de precios volvían a transmitirse al mercado cambiario, en el que nuevamente el dólar paralelo aumentaba su cotización.

A partir de junio, otra vez se produjo una enorme diferencia entre el precio del dólar en ambos mercados. Así, en ese mes ésta fue de 120% y progresivamente ascendió cada mes, hasta llegar a 340% en octubre. A su vez, el ritmo de crecimiento del índice general de precios al consumidor entre los mismos meses (junio-octubre) fue casi 86%.

En noviembre, con un tipo de cambio en el mercado paralelo equivalente a casi cuatro veces y media el del mercado oficial, se procedió a modificar la relación oficial entre el peso y el dólar; ésta pasó de 196 a 500 pesos. Luego de esta devaluación, aunque se redujo algo el desnivel existente entre los dos mercados en los que el dólar se comercializaba, éste siguió siendo elevado, y en los meses de noviembre y diciembre el tipo de cambio del dólar del mercado paralelo fue dos veces y media mayor que el del dólar oficial.

Por último, en la situación altamente inestable que ha sido descrita, el tipo de cambio real efectivo no pudo dejar de acusar las tensiones inflacionistas ni el proceso altamente especulativo que se desarrolló en la economía. En efecto, el promedio anual de los índices del tipo de cambio real efectivo de las exportaciones y de las importaciones se redujo 40% en los dos casos. (Véase el cuadro 13.) Los niveles en los que quedaron situados ambos índices fueron muy cercanos a los de 1981, los que a su vez habían sido los más bajos desde 1970.

En resumen, el problema fundamental de 1983 continuó siendo la falta de divisas en la economía, tanto para atender el servicio de la deuda externa como para el pago de las importaciones esenciales. Ello ocasionó a lo largo del año quejas en los sectores importadores, los que además reclamaron la lentitud con que procedía la Comisión de Política Cambiaria —creada en noviembre del año anterior— en relación con el estudio y la aprobación de las licencias de importación.

4. La evolución de los precios, las remuneraciones y el empleo

a) *La evolución de los precios*

Por segundo año consecutivo, en 1983 las tasas de inflación se mantuvieron en el nivel de los tres dígitos. Considerado de diciembre a diciembre, el índice de precios al consumidor se elevó en la proporción de 329%, tasa a su vez ligeramente superior a la de 1982. (Véase el cuadro 14.) Si bien todos los componentes del índice de precios al consumidor sufrieron aumentos sustanciales, se destacó especialmente el de la alimentación, cuyo ritmo de crecimiento llegó a 344%. Aumentos similares alcanzaron la indumentaria y el componente diversos; en cambio, el componente vivienda subió en una proporción algo menor, 228%.

También las tasas de variación media anual aceleraron sus ritmos de expansión. Así, el índice general de precios al consumidor se amplió 276%, luego de expandirse 124% en 1982. Lo mismo sucedió con todos los componentes del índice de precios, destacándose el rápido incremento del precio de los productos alimenticios, que con un aumento de 304% multiplicaron en casi dos veces y media la tasa de 1982.

Los precios al por mayor mostraron alzas superiores aun a las de los precios al consumidor. El índice general, de diciembre a diciembre, se elevó 518%, lo que supuso un aumento de algo más de 100 puntos respecto de 1982. Los productos de importación fueron los que más incrementaron sus precios, 693%, mientras que en 1982 el alza fue de 543%. También se aceleró el ritmo de aumento de los precios de los productos agropecuarios, 601% frente a 275% el año anterior. Por su parte, la proporción en que subieron los precios de las manufacturas en 1983 fue inferior a la del año anterior, aunque de todas maneras siguió siendo muy alta (345%). (Véase nuevamente el cuadro 14.)

La variación media anual del índice de precios al por mayor fue de 416%. A diferencia de lo ocurrido con las variaciones de diciembre a diciembre, en este caso fueron los precios de los productos

Cuadro 13

BOLIVIA: EVOLUCION DE LOS TIPOS DE CAMBIO

	Tipos de cambio nominales (pesos por dólar)		Indices del tipo de cambio real efectivo[b]	
	Tipo de cambio oficial[a] (compra)	Tipo de cambio en el mercado paralelo (compra)	Exportaciones	Importaciones
1975	20.00	...	96.6	102.7
1976	20.00	...	102.8	108.4
1977	20.00	...	99.1	106.4
1978	20.00	...	102.8	110.3
1979	20.39	...	104.8	107.5
1980	24.51	...	100.0	100.0
1981	24.51	...	73.5	76.0
1982	99.00	144.0	125.9	130.4
1983	230.00	646.0	76.5	78.4
1981				
I	24.51	...	85.6	76.0
II	24.51	...	78.6	80.8
III	24.51	...	69.9	72.1
IV	24.51	...	69.8	72.3
1982				
I	40.70	44.8	99.1	101.9
II	68.60	90.3	127.1	131.3
III	116.50	196.6	135.0	140.5
IV	169.90	244.4	127.5	131.4
1983				
I	196.00	415.5	117.0	121.0
II	196.00	398.2	90.0	91.8
III	196.00	662.6	63.8	65.0
IV	331.00	1 107.7	64.9	66.7

Fuente: Banco Central de Bolivia; CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales, y Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas financieras internacionales*.

[a] Tipos de cambio utilizados en el sistema bancario para la conversión de moneda extranjera en moneda nacional. [b] Corresponden a los índices del tipo de cambio oficial real del peso —excepto en el período marzo-octubre de 1982, en que se utilizó un tipo real obtenido como promedio del tipo oficial (ponderado en 40%) y del tipo de cambio de mercado libre (ponderado en 60%)— con respecto a monedas de países con los que tiene intercambio comercial, ponderados a su vez por la importancia relativa de las exportaciones o importaciones, según el caso, hacia o desde esos países. Sobre la metodología y fuentes utilizadas en el cálculo del tipo de cambio real efectivo, véase el apéndice estadístico en CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1981, publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta, S.83.II.G.2.

Cuadro 14

BOLIVIA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Variación de diciembre a diciembre								
Indice de precios al consumidor	5.5	10.5	13.5	45.4	23.9	25.1	296.5	328.5
Alimentos	5.3	10.3	14.8	45.4	22.6	26.6	313.2	343.6
Indice de precios al por mayor	11.4	9.5	18.6	43.5	35.2	27.9	406.1	517.8
Productos importados	14.5	14.1	24.5	27.9	36.4	37.2	543.0	693.0
Productos nacionales								
Agropecuarios	13.4	12.0	29.1	44.4	36.2	14.4	274.6	601.1
Manufactureros	8.8	5.6	9.1	53.5	33.8	31.1	395.8	344.7
Variación media anual								
Indice de precios al consumidor	4.5	8.1	10.3	19.7	47.2	32.1	123.5	275.6
Alimentos	2.4	8.1	10.0	18.6	47.6	35.2	123.9	303.7
Vivienda	9.5	12.0	11.3	21.3	47.8	32.7	100.4	179.5
Indumentaria	10.9	4.0	8.8	15.9	42.6	24.0	129.0	249.9
Varios	4.2	8.4	13.0	28.8	49.5	23.1	142.0	237.1
Indice de precios al por mayor	6.6	10.2	15.6	23.9	49.3	35.5	227.9	415.9
Productos importados	8.4	15.1	23.6	18.0	35.6	43.8	342.4	488.6
Productos nacionales								
Agropecuarios	6.3	13.9	20.5	27.8	54.6	24.7	139.7	517.6
Manufacturados	6.0	5.4	8.4	25.5	54.5	37.6	211.1	311.6

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Banco Central de Bolivia.

agropecuarios los que más se acrecentaron (518%), en tanto que los de las importaciones lo hicieron en 489%. Las manufacturas, en cambio, se elevaron algo menos (312%).

El fuerte ritmo inflacionario del año sufrió diferentes oscilaciones a lo largo del mismo. Así, durante el primer semestre, pese a la notable aceleración experimentada durante febrero y marzo por las tasas mensuales de los precios al consumidor (10.2% y 11.8%, respectivamente), la tendencia fue en general hacia una menor ampliación. Las variaciones mes a mes del índice general de precios en abril y mayo, y especialmente en junio, fueron más pequeñas. (Véase el gráfico 2.)

En la segunda parte del año, en cambio, el ritmo de variación de los precios se aceleró notablemente. Entre julio y diciembre la tasa de crecimiento nunca bajó de 10% mensual y osciló alrededor de 25% en agosto, noviembre y diciembre.

Las alzas de precios tuvieron su origen en la ya mencionada escasez de alimentos —especialmente aguda en la segunda parte del año—, y en las dificultades para importar productos por la falta de divisas. Además, la depreciación del peso frente al dólar hizo que los precios, no sólo de los productos importados sino también de los nacionales, en la práctica estuviesen indizados con arreglo al tipo de cambio del mercado no oficial, con su consiguiente elevación.

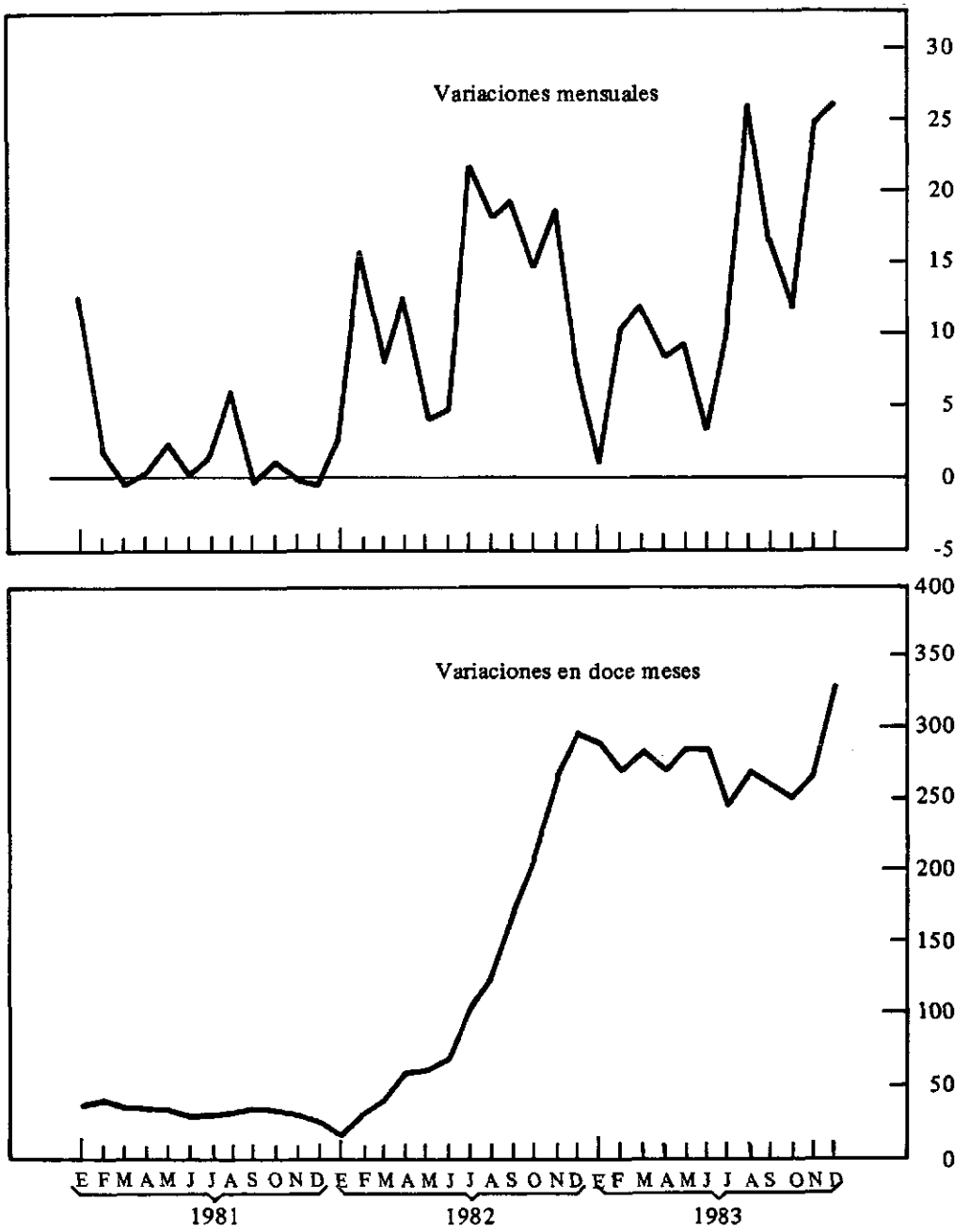
Otro factor inflacionario importante fue el déficit fiscal que se amplió en términos nominales en la proporción de 90%, luego de un alza notablemente mayor en 1982. La necesaria expansión de los medios de pago para cubrir el déficit fiscal también influyó en el ritmo del alza de los precios internos.

El comercio de los bienes no registrados también pesó en el aumento del costo de la vida. Así, se hicieron varios intentos por reducir la magnitud de esa actividad, surgida fundamentalmente por dos razones. Una de ellas es la enorme diferencia existente entre el tipo de cambio oficial y el del mercado paralelo, y la otra las notables diferencias entre el precio de los artículos de primera necesidad en el país —en muchos casos subvencionados— y el precio de los mismos bienes en las naciones limítrofes.

Finalmente, y en el contexto de la política de precios aplicada a lo largo del año, vale la pena mencionar los dos aumentos de precios aprobados por el gobierno, uno en marzo y el otro en

Gráfico 2

BOLIVIA: INDICES DE PRECIOS AL CONSUMIDOR



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Instituto Nacional de Estadísticas.

Cuadro 15

BOLIVIA: EVOLUCION DE LOS SALARIOS PROMEDIO DE ALGUNAS ACTIVIDADES ECONOMICAS

	1970	1972	1974	1976	1978	1979	1980	1981	1982	1983
	Salario nominales en pesos bolivianos									
Minería	1 064	1 174	2 071	2 364	2 387	3 179	4 560	5 311	7 838	...
Manufacturas	903	1 141	2 112	2 739	3 178	3 928	5 182	6 145	8 912	...
Petróleo	1 064	1 174	2 071	5 363	8 911	10 040	14 847	19 443	20 723	...
Promedio nacional	1 045	1 178	2 161	2 728	3 371	3 979	5 540	6 681	10 889	24 433[a]
	Indices de los salarios reales (1970 = 100)									
Minería	100.0	99.9	82.8	83.3	76.4	78.4	76.4	67.3	41.4	...
Manufacturas	100.0	114.4	98.9	113.7	110.5	114.0	102.3	91.8	59.6	...
Petróleo	100.0	99.9	82.8	188.9	263.2	247.6	248.7	246.5	117.5	...
Promedio nacional	100.0	102.1	87.5	97.9	101.3	99.9	94.4	86.2	62.8	61.3[a]
Variación anual del índice nacional	-	-1.9	-18.7	20.4	0.4	-1.4	-5.5	-8.7	-27.1	-2.4

Fuente: Ministerio de trabajo, Comisión Nacional del Salario.
[a] Se refiere al eje central que comprende las ciudades de La Paz, Santa Cruz, Cochabamba y Oruro, y se extiende hasta el mes de marzo.

noviembre, para los artículos de primera necesidad y el progresivo acercamiento de su cotización a los precios de equilibrio del mercado. Por su parte, la política de ir reduciendo las subvenciones tuvo una doble finalidad: estimular la producción interna, e impedir que los productos nacionales se desviasen hacia otros mercados.

b) *Las remuneraciones*

Durante 1983, uno de los aspectos a los que más atención se prestó en el conjunto de medidas de política económica llevadas a la práctica fue el de los salarios. Ello se justificó básicamente por dos razones distintas. Por una parte, durante los años precedentes, se había producido un fuerte deterioro de los salarios, proceso que no solamente tuvo repercusiones de carácter económico. Por otra parte, la estructura salarial existente hasta ese momento conformaba un complicado sistema de retribuciones que dificultaba el manejo de la política salarial.

Con respecto a la primera cuestión, desde 1980 se había producido una fuerte caída del poder adquisitivo de los asalariados. En efecto, ese año la remuneración real promedio disminuyó 5.5%. En los dos años siguientes las mermas fueron mayores: en 1981 las remuneraciones bajaron casi 9% y en el año siguiente la declinación fue de 27%. (Véase el cuadro 15.)

Las pérdidas sufridas por los salarios en casi todas las ramas de la actividad económica fueron considerables. En 1981, el índice de salarios reales de la minería descendió 12%; a este retroceso se sumó otro de 38% un año después. En las manufacturas, la baja global del índice entre 1981 y 1982 fue 45%, y en la industria petrolera dicho índice, luego de permanecer prácticamente estancado en 1981, al año siguiente disminuyó 52%.

Cabe pensar que en 1983, como consecuencia de las fuertes alzas nominales de salarios llevadas a cabo a lo largo del año, el deterioro mostrado por las retribuciones reales medias se haya paralizado. Sobre la base de los datos disponibles hasta marzo, los salarios promedio reales habían caído 2.5% respecto al promedio de 1982.

El nuevo gobierno, que tomó el poder a fines de 1982, formuló su política salarial teniendo en cuenta la merma de las remuneraciones reales. Por ello, el examen de la evolución de dicha política durante 1983 debe hacerse vinculándola con las medidas que sobre esa materia fueron adoptadas en noviembre del año anterior.

En los primeros días de noviembre de 1982, el gobierno introdujo un conjunto de disposiciones encaminadas a racionalizar el sistema de remuneraciones. Para ello se aprobó un alza general de

remuneraciones, tanto del sector público como del sector privado. Para los asalariados que percibiesen remuneraciones inferiores o iguales a 15 500 pesos mensuales, el aumento fue de 30%; en el caso de remuneraciones superiores a esa cantidad, se estableció un incremento de 4 650 pesos mensuales.

También se estableció un salario mínimo mensual de 8 490 pesos, que se reajustaría por una sola vez al cabo de 100 días. Después de efectuado dicho reajuste, los siguientes tendrían cierta periodicidad y se ceñirían a los criterios que se elaborasen más adelante.

En marzo de 1983, como consecuencia de la decisión adoptada en noviembre del año anterior, se aplicó la escala móvil para el salario mínimo, y consistió en un alza de 46% del salario mínimo de los sectores público y privado. La cifra se fijó teniendo en cuenta que en el período comprendido entre noviembre de 1982 y febrero de 1983, los precios habían subido en igual proporción; por lo tanto, el salario mínimo pasó de 8 490 a 12 400 pesos mensuales.

Por otra parte, también en marzo de 1983 se adoptaron otras dos disposiciones importantes. Primero, a partir de esa fecha, se introdujo el principio de escala móvil para el salario mínimo. Es decir, en el futuro —y por el plazo de un año— el salario mínimo se reajustaría de acuerdo con la evolución del índice de precios. La escala móvil se aplicaría cada seis meses, excepto cuando el aumento del índice de precios superase el 40%, en cuyo caso el aumento salarial sería igual al porcentaje de incremento de los precios, empezándose a contar desde esa fecha un nuevo período de seis meses para la aplicación futura de la escala móvil. En segundo lugar, todos los trabajadores que recibían salarios superiores al mínimo —excepto los que ganaban más de 50 000 pesos— recibieron un aumento de igual magnitud, que ascendió a 3 910 pesos. Conforme al comportamiento mostrado por los precios en los meses siguientes, en julio nuevamente se acordó otra elevación del salario mínimo de los trabajadores del sector público y privado. En este caso, el incremento salarial fue de 41% y el salario mínimo ascendió a 17 484 pesos.

A partir de octubre y hasta el final del año la política salarial resultó mucho más compleja. Así, entre julio y octubre algunos sectores de la actividad económica habían recibido —con arreglo a las reglamentaciones existentes— nuevos incrementos salariales. Por esta razón, en octubre se decidió elevar 23% el salario mínimo de 17 484 pesos a 21 500 para uniformar la situación de todos los asalariados. En el mismo mes de octubre se aplicó a la cantidad indicada un aumento adicional de 40%, llegando el salario mínimo a 30 100 pesos. Además, se acordó también establecer una bonificación compensatoria de 22 500 pesos, pagaderos en tres meses a partir del mes de noviembre. Como resultado de todos esos aumentos, el salario mínimo de los meses de noviembre y diciembre llegó a 37 600 pesos.

Otro objetivo fundamental establecido por las autoridades económicas y que procuraron alcanzar desde finales de 1982 y durante todo 1983 fue racionalizar y simplificar el sistema de remuneraciones del país. Hasta octubre de 1982, las formas de pago eran muy variadas, con diferentes componentes según establecimientos, e incluso hubo casos en los que cada empresa fijaba su propia modalidad de remuneración. En efecto, el sistema estaba organizado en torno a un sueldo o salario básico cuyo valor era relativamente reducido, y existía una infinidad de bonificaciones compensatorias mediante las cuales se completaba el reducido monto de aquél.[7]

Ante esta situación, por medio de diferentes disposiciones aprobadas a partir de noviembre de 1982 y durante 1983, se trató de modernizar la estructura salarial. Para ello se dieron una serie de pasos que apuntaron en las siguientes direcciones. Por una parte, excepto aquellas bonificaciones pagadas por concepto de antigüedad, horas extraordinarias, asignaciones familiares, etc., todas las demás se consolidaron e incorporaron al salario básico. Por otra parte, se redefinieron los conceptos de bonificación de producción y de categoría profesional, dado que no respondían a la finalidad para la que se habían creado.

Finalmente, durante el año se adoptaron otras disposiciones importantes. Entre ellas, se destacan las que prohibían a las empresas públicas y las mixtas, así como a las instituciones públicas descentralizadas aprobar aumentos de salarios independientemente de la política salarial definida por el gobierno. Igualmente, se creó una tarifa eléctrica de carácter social, mediante la cual se estableció un

[7] Como prueba del grado de anarquía a que se había llegado en materia de salarios, cabe mencionar que con anterioridad a noviembre de 1982 la estructura salarial se había tornado tan heterogénea que, además del salario básico y siete bonificaciones compensatorias de las alzas del costo de vida, había también otras bonificaciones complementarias del salario total. El número de éstas oscilaba de unas ramas de la actividad económica a otras; así por ejemplo, en la manufactura el número de bonificaciones complementarias ascendía a 53; en los servicios, a 40; en la banca, a 38; en el comercio, a 31, y cifras inferiores en los demás sectores económicos.

Cuadro 16

BOLIVIA: EVOLUCION DEL EMPLEO Y SUBEMPLEO[a]

	1978	1979	1980	1981	1982	1983[b] Eje central Julio-sept.
Tasas de desempleo	4.5	5.2	7.5	8.6	9.9	12.26
Tasas de subempleo	43.9	46.1	48.5	50.9	53.5	...

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Ecuestas permanentes de hogares.
[a]Total capitales. [b]Comprende las ciudades de La Paz, Santa Cruz, Cochabamba y Oruro.

consumo mínimo a un precio preferencial. Asimismo, en el segundo semestre del año se empezó a hablar de la existencia de una fiebre salarista generalizada, que no tenía como contrapartida un aumento de la producción y la productividad, por lo que se decidió que en el futuro ambos conceptos se tomasen en cuenta en los índices empleados para el cálculo de los salarios.

c) ***La evolución de la ocupación y la desocupación***

Dada la crisis general, la desocupación existente en la economía se amplió durante 1983, ratificándose con ello la tendencia de años anteriores. La tasa de desempleo fluctuó alrededor de 12%. (Véase el cuadro 16.)

Entre otros, los factores que agudizaron el aumento del desempleo estuvieron relacionados con la brusca caída de la producción y las dificultades de importación. Además, y como consecuencia de los desastres naturales que afectaron a la casi totalidad del sector agropecuario, el desempleo aumentó fuertemente en las áreas rurales lo que contribuyó a acrecentar la emigración hacia las ciudades. Como las posibilidades de ocupación en las zonas urbanas no fueron muy favorables, también debió incrementarse el grado de subempleo, que ya había llegado a niveles extremadamente altos.

De acuerdo con las encuestas realizadas por el Ministerio de Planeamiento y Coordinación, las repercusiones de la sequía y las inundaciones fueron enormes. El 46% de la población rural sufrió, pérdidas de entre el 50 y 100% de sus fuentes de trabajo. Dicho de otro modo, ello significó menor empleo para unas 300 mil personas, equivalente a 19% de la población económicamente activa rural y a 22%, si se consideran los departamentos del Altiplano exclusivamente.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) ***La evolución de los medios de pago***

La base monetaria, a pesar de haberse ampliado notablemente en 1983 (181%), desaceleró su ritmo de expansión, ya que en 1982 se elevó casi 300%. Ese menor ritmo de crecimiento fue posible gracias a que el proceso de monetización de activos seguido por parte del Banco Central se vio mucho más atenuado. (Véase el cuadro 17.) Este comportamiento tuvo su origen en el hecho de que, en 1983, el crédito neto otorgado al sector público y el financiamiento puesto a disposición de los bancos se incrementaron 69% y 116%, respectivamente, en comparación con un aumento de esos dos rubros de 422% y 341% el año anterior. (Véase nuevamente el cuadro 17.)

En 1983 se mantuvo la orientación iniciada dos años antes y el financiamiento otorgado al gobierno central sufrió una fuerte disminución. Por su parte, se atenuó el ritmo de crecimiento de los créditos concedidos al resto del sector público, ya que luego de la gran alza que éstos experimentaron en 1982, al año siguiente desaceleraron enormemente su expansión.

Como consecuencia del menor aumento que en 1983 tuvo la base monetaria, las variaciones que experimentaron el efectivo en poder del público y el encaje bancario fueron también más reducidas que en 1982. Dichas variaciones, que ese año habían sido enormes (258% y 365%, respectivamente), un año después subieron 158% y 221% cada una. (Véase otra vez el cuadro 17.)

También se redujo el ritmo de crecimiento de los depósitos a la vista mantenidos por los clientes; en 1983 se ampliaron 165%, frente a poco más de 180% un año antes.

Cuadro 17

BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES MONETARIOS

	Saldos a fines de año (millones de pesos)				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983[a]	1980	1981	1982	1983[b]
1. **Base monetaria**	13 742	16 195	63 726	143 379	39.6	17.8	293.5	180.6
Origen								
Reservas internacionales netas	-2 219	-6 021	-63 531	972				
Crédito neto al sector público	13 329	16 878	88 070	34 186	68.3	26.6	421.8	68.9
Gobierno central	8 028	11 205	222	-139 018	81.6	39.6		
Resto del sector público	5 301	5 673	87 848	173 203	51.4	7.0	1 448.0	77.5
Financiamiento a bancos	3 983	4 770	21 038	41 585	34.5	19.7	341.0	116.2
Otras cuentas (neto)	-1 353	568	18 150	-66 635			3 095.4	
Destino								
Billetes y monedas en poder del público	9 461	10 852	38 898	84 502	31.9	14.7	258.4	158.0
Encaje bancario	4 281	5 343	24 828	58 877	60.3	24.8	364.7	221.0
2. **Depósito a la vista de los clientes**	4 777	6 301	17 659	36 044	63.8	31.9	180.3	165.4
3. **Oferta monetaria (M_1)**	14 238	17 153	56 557	120 546	41.1	20.5	229.7	160.2
4. **Depósitos a plazo**	8 855	12 421	41 979	79 800	34.2	40.3	237.9	105.6
5. **Oferta monetaria (M_2)**	23 093	29 574	98 536	200 346	38.4	28.0	233.2	135.3

Fuente: Banco Central de Bolivia.
[a] Cifras preliminares. Datos correspondientes a noviembre. [b] Calculadas sobre igual período del año anterior.

Cuadro 18

BOLIVIA: ESTRUCTURA DE LAS TASAS DE INTERES

(Porcentajes)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983[a]
Operaciones activas										
Actividades comerciales y particulares										
Tasa nominal efectiva máxima	15.0	15.0	15.0	15.0	15.0	19.0	20.8	27.0	38.0	59.5
Tasas real	-23.2	15.8	19.6	15.6	13.3	5.2	-13.2	-0.1	-35.1	-53.1
Actividades productivas										
Tasa nominal efectiva máxima	19.0	19.0	19.0	19.0	19.0	19.0	23.0	24.8	32.0	57.5
Tasa real	-26.9	10.2	13.9	10.1	7.8	2.7	-15.2	-0.1	-36.0	-53.7
Operaciones pasivas										
Depósitos en cajas de ahorro										
Tasa nominal mínima	10.0	10.0	10.0[b]	10.0[b]	10.0[b]	15.0[b]	17.0	22.0	30.0	38.2
Tasa real	-32.4	1.9	5.3	1.8	-0.3	-3.9	-20.5	-7.7	-41.8	-59.4
Depósitos a plazo fijo en moneda nacional										
Tasa nominal mínima	...	10.7	10.7	10.7	10.7	11.7	18.0	23.0	32.0	40.2
Tasa real	...	3.5	6.9	3.4	1.3	-3.1	-19.9	-6.9	-40.9	-58.8

Fuente: Banco Central de Bolivia.
[a] Promedio anual, incluido hasta el mes de noviembre. [b] Con cláusula de mantenimiento de valor.

Como resultado del aumento del efectivo mantenido por el público y de la expansión de los depósitos a la vista, la oferta monetaria (M_1) se alzó 160%, tasa más reducida que la de 1982. Por su parte, la oferta monetaria ampliada (M_2) creció 135%, frente a 233% en 1982, pero dada la alta inflación interna, los grandes aumentos nominales anotados en la oferta monetaria representaron fuertes contracciones en términos reales.

Con respecto a las tasas internas nominales de interés, tanto las correspondientes a las operaciones activas del sistema bancario comercial como las pasivas fueron elevadas en dos ocasiones durante 1983. Sin embargo, lo más significativo fue el deterioro al que se vieron expuestas como consecuencia de las alzas de precios que se produjeron a lo largo del año. En efecto, en términos reales, las tasas de interés de los créditos concedidos por el sistema bancario para actividades comerciales o productivas resultaron fuertemente negativas (-53%). Al mismo tiempo, la rentabilidad obtenida por los particulares al efectuar depósitos de dinero, o en las cajas de ahorro o a plazo fijo, también resultó negativa (-59%). (Véase el cuadro 18.)

El carácter negativo de las tasas de interés reales explicó, en parte, las preferencias del público por mantener una proporción importante de su riqueza en efectivo para transacciones, en lugar de ver cómo aquélla perdía su valor. Algo parecido pudo haber ocurrido con respecto a la rentabilidad de las operaciones de créditos desarrolladas por la banca.

En 1983, las tasas de encaje legal fueron alteradas en dos oportunidades. La primera, con motivo del conjunto de medidas aprobado en marzo, y la segunda en julio. En ambos casos, dichas tasas se elevaron tanto para los bancos nacionales como para los extranjeros, oscilando los aumentos entre 5 y 12.5 puntos, según se tratase de depósitos a la vista, depósitos en cajas de ahorros, etc., en moneda nacional. Para los depósitos a la vista y los depósitos a plazo realizados en moneda extranjera, la tasa de encaje continuó siendo de 100%.

Una de las razones fundamentales para elevar tasas de interés como las del encaje fue restringir el exceso de liquidez existente en la economía, tratando con ello de reducir el alto ritmo de crecimiento de los precios.

Por último, cabe mencionar que en el contexto de las elevadas alzas de precios experimentadas durante el año y de la fuerte especulación ejercida sobre el dólar, la realización de cualquier proyecto de inversión productiva tenía muy escasos alicientes. En efecto, la actividad económica más rentable de todas fue el endeudamiento en moneda nacional. Aquellos sujetos económicos que podían hacerlo, solicitaban créditos en moneda nacional al sistema bancario. Los recursos así conseguidos eran convertidos a dólares en el mercado paralelo para proteger la riqueza en esa moneda, o bien para realizar más adelante la operación inversa, de acuerdo con el ritmo de variación del tipo de cambio de este mercado. Teniendo en cuenta el rápido aumento de precios que se produjo en la economía, la rentabilidad de la operación derivaba, fundamentalmente, de que las tasas de interés eran negativas y, en segundo lugar, de la pequeña valorización que en términos reales experimentó la moneda norteamericana en el mercado paralelo.[8] Además, la simple conversión de la riqueza del público a dólares permitió que sus poseedores estuviesen a cubierto del deterioro de la unidad de cuenta nacional.

b) *Los ingresos y gastos del gobierno central*

En términos nominales, durante 1983 el comportamiento de los ingresos corrientes y de los gastos totales del gobierno central fue muy diferente respecto al que tuvieron en 1982. Así, mientras que los primeros casi se duplicaron, los segundos desaceleraron enormemente su alto ritmo de expansión. Como consecuencia de estas diferentes formas de evolución, en valores corrientes, el déficit fiscal creció en 1983 en una proporción muy inferior a la del año anterior. En efecto, mientras que en 1982 el déficit aumentó a una tasa de casi 1 000%, un año más tarde se amplió 90%. (Véase el cuadro 19.)

Las anteriores consideraciones, sin embargo, tienen poca significación en el contexto del proceso inflacionario en el que la economía se vio inmersa entre 1982 y 1983. Por ello, resulta más realista plantear las comparaciones correspondientes en términos reales.

[8] Lo anterior se ve más claramente con un ejemplo. La tasa de interés real de los créditos para actividades comerciales y particulares fue -53%. La rentabilidad del proceso de endeudamiento en pesos y su conversión a dólares se debió a que, por cada 100 pesos de deuda con el sistema bancario, en términos reales sólo se devolvían 47 pesos, y como además el dólar en términos reales tuvo un ligero aumento, a la rentabilidad de la depreciación del monto de la deuda habría que sumar la derivada de la valoración de la divisa norteamericana.

En valores constantes, durante 1983 los ingresos corrientes se contrajeron en 47%, lo que significó que cayeron a casi la mitad del valor que tuvieron el año anterior y a la tercera parte de lo que fueron en 1981. De esta forma, se cumplió el quinto año en que de manera continua los ingresos reales del gobierno central declinaron. (Véase el cuadro 20.)

Como puede comprobarse, los principales ingresos del Tesoro General de la Nación tuvieron un comportamiento negativo durante el año. Los mayores descensos en las recaudaciones fiscales del gobierno central correspondieron a las regalías minera y petrolera y a la renta aduanera. En efecto, los ingresos derivados de las operaciones de comercio exterior bajaron casi 72%, luego de que en 1982 también habían disminuido (46%). Sin embargo, las mermas más fuertes de 1983 correspondieron a los ingresos procedentes de las regalías; las derivadas de la minería decrecieron en casi 90% y las del petróleo alrededor de 74%. El retroceso menor fue el que afectó a la renta interna, ésta descendió 27%. (Véase nuevamente el cuadro 20.)

Por el lado de los gastos, el monto total de éstos sufrió una baja de 49% en términos reales, en contraste con el aumento de 140% registrado en 1982. Los pagos por servicios personales bajaron en los nueve primeros meses 35%. El valor de las compras de materiales y suministros, como el de los activos fijos y financieros, disminuyó 11% y 19% respectivamente, mientras la partida "otros gastos" cayó 44%. Por su parte, los egresos por concepto de transferencias y aportes declinaron bastante menos. Los únicos gastos que se elevaron en términos reales fueron los servicios no personales —lo que en parte se debió a los desembolsos que fue necesario hacer a raíz de los desastres que afectaron la economía durante la primera parte del año— y los de la deuda pública, que fueron excepcionalmente fuertes.

Como resultado de todo lo anterior, el déficit se contrajo 49% en términos reales, luego de que en 1982 se amplió en la enorme proporción de 386%.

No obstante lo anterior, las cifras de 1983 siguieron poniendo de manifiesto la crisis en la que siguió debatiéndose el gobierno central. En efecto, los ingresos corrientes como porcentaje del producto interno bruto, luego de haber descendido de 10% en 1981 a menos de 7% en 1982, en 1983 volvieron a reducirse hasta llegar a representar menos de 4%.

En relación con los gastos, en 1983 se produjo una mejora sustancial. En efecto, éstos, que en el año anterior llegaron a representar 45% del producto, un año más tarde habían bajado prácticamente

Cuadro 19

BOLIVIA: MOVIMIENTOS DE FONDOS DEL TESORO NACIONAL

	Millones de pesos					Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982	1983	1980	1981	1982	1983
Ingresos corrientes	8 384	11 793	14 069	19 316	38 217	40.6	19.3	37.3	97.8
Renta interna	3 621	4 460	5 081	7 950	16 051[a]	23.2	13.9	56.5	254.1[a]
Renta aduanera	2 064	2 563	3 150	3 800	3 453[a]	24.2	22.9	20.6	39.1[a]
Impuesto adicional a las exportaciones	807	127	10	65	162[a]	-84.3	-92.1	550.0	285.7[a]
Regalías mineras	1 333	1 771	889	1 776	797[a]	32.8	-49.8	99.7	-51.6[a]
Regalías del petróleo y gas	80	1 852	2 406	4 186	2 054[a]	2 215.0	29.9	73.9	26.8[a]
Otros ingresos	480	1 020	2 535	1 539	3 386[a]	2 025.0	148.5	-39.3	444.4[a]
Gastos totales	15 035	21 521	24 286	130 275	249 116	43.1	12.8	436.4	91.2
Servicios personales	5 948	9 706	11 931	23 515	40 201[a]	63.2	22.9	97.1	212.4[a]
Servicios no personales	587	946	1 147	2 567	3 149[a]	61.1	21.2	123.8	450.5[a]
Materiales y suministros	692	1 512	2 532	3 340	5 689[a]	118.5	67.5	31.9	333.6[a]
Activos fijos y financieros	317	1 345	1 599	1 564	2 849[a]	324.3	18.8	-2.2	291.8[a]
Deuda pública	1 831	3 817	3 093	75 954	7 203[a]	108.5	-18.9	2 355.6	747.4[a]
Transferencias y aportes	3 424	2 552	2 674	5 910	12 969[a]	-25.5	4.8	121.0	371.0[a]
Otros gastos	2 236	1 642	1 310	17 425	16 890[a]	-26.6	-20.2	1 230.1	169.7[a]
Déficit	6 651	9 728	10 217	110 959	210 899	46.3	5.0	986.0	90.0

Fuente: Banco Central de Bolivia.

[a] Los datos se refieren al mes de septiembre y las tasas están calculadas sobre igual período de tiempo.

Cuadro 20

BOLIVIA: MOVIMIENTOS DE FONDOS DEL TESORO NACIONAL

	Millones de pesos de 1970					Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982	1983	1980	1981	1982	1983
Ingresos corrientes	**2 201**	**2 102**	**1 898**	**1 166**	**614**	**-4.5**	**-9.7**	**-38.6**	**-47.3**
Renta interna	950	795	685	480	258[a]	-16.3	-13.8	-29.9	-26.9[a]
Renta aduanera	542	457	425	229	55[a]	-15.7	-7.0	-46.1	-71.5[a]
Impuesto adicional a las exportaciones	212	23	1	4	3[a]	-89.2	-95.6	300.0	-[a]
Regalías mineras	350	316	120	107	13[a]	-9.7	-62.0	-10.8	-89.8[a]
Regalías del petróleo y gas	21	330	325	253	33[a]	1 471.4	-1.5	-22.2	-73.8[a]
Otros ingresos	126	182	342	93	54[a]	44.4	87.9	-72.8	-12.5[a]
Gastos totales	**3 946**	**3 836**	**3 276**	**7 862**	**4 003**	**-2.8**	**-14.6**	**139.9**	**-49.0**
Servicios personales	1 561	1 730	1 609	1 419	646[a]	10.8	-6.9	-11.8	-35.4[a]
Servicios no personales	154	169	155	155	51[a]	9.7	-8.3	-	-15.9[a]
Materiales y suministros	182	270	342	202	91[a]	48.3	26.6	-40.9	-10.7[a]
Activos fijos y financieros	83	240	216	94	46[a]	189.2	-10.0	-56.5	-19.3[a]
Deuda pública	481	680	417	4 584	116[a]	41.3	-38.7	999.2	75.7[a]
Transferencias y aportes	899	455	361	357	208[a]	-49.4	-20.6	-1.1	-2.8[a]
Otros gastos	587	293	177	1 052	271[a]	-50.0	-39.6	494.4	-44.3[a]
Déficit	**1 746**	**1 734**	**1 378**	**6 696**	**3 389**	**-0.6**	**-20.5**	**385.9**	**-49.3**
Principales relaciones (porcentajes)[b]									
Déficit/gasto total	44.2	45.2	42.0	85.1	84.6				
Déficit/producto interno bruto	9.1	9.0	7.2	38.7	21.1				
Ingresos corrientes/producto interno bruto	11.5	10.9	10.0	6.7	3.8				
Gasto total/producto interno bruto	20.6	19.9	17.2	45.5	24.9				

Fuente: Banco Central de Bolivia.
[a] Los datos se refieren al mes de septiembre y las tasas están calculadas sobre igual período de tiempo. [b] Calculadas en valores reales.

a la mitad (25%). Una caída tan acentuada como la señalada fue posible porque, si bien en los dos años comentados el producto se contrajo significativamente, en 1982 los gastos reales se ampliaron, mientras que en 1983 disminuyeron.

En función de todo lo anterior, el déficit que como porcentaje del producto había llegado en 1982 a 39%, un año más tarde, aun habiendo descendido, se mantuvo en un nivel extremadamente alto (21%).

Las dificultades financieras que en los últimos años sufrió el gobierno central quedan también de manifiesto cuando se observa que entre 1979 y 1981 los ingresos reales del Tesoro sólo cubrieron 55% de sus gastos, situación que se agudizó de manera definitiva en 1982 y 1983, cuando solamente equivalieron a 15%.

En este contexto, las medidas adoptadas a lo largo del año procuraron racionalizar las disposiciones legales en vigencia a la vez que elevar los ingresos fiscales, por una parte, y reducir los gastos públicos por otra. En marzo, se prohibió a las empresas públicas que acordasen políticas salariales distintas a las establecidas por el gobierno para todo el país. Después, en junio, pero con efectos retroactivos a enero, se modificó el régimen del impuesto sobre la renta de las personas físicas y sucesiones indivisas. Se eliminaron los impuestos sobre los sueldos y salarios inferiores a 14 000 pesos

y fueron rebajados en 65% los que gravaban las remuneraciones comprendidas entre 14 000 y 20 000 pesos. Al mismo tiempo, se establecieron nuevos mínimos exentos y deducciones por cónyuge e hijos.

Por último, cabe destacar otras disposiciones importantes incluidas en las medidas adoptadas en noviembre. Ante la fuerte especulación desarrollada sobre el dólar en el segundo semestre, la que a su vez se tradujo en fuertes alzas de precios, se determinó que el Ministerio de Finanzas fiscalizase todas las operaciones de compra y venta de divisas.[9] Por otro lado, se dieron los pasos iniciales para que todas las instituciones y empresas públicas o mixtas regularizasen las deudas mantenidas con el Banco Central. También hay que mencionar que se concedió una rebaja de 40% sobre las retenciones del impuesto a la renta de los asalariados durante el cuarto trimestre del año.

[9] Una prueba de la gravedad que alcanzó el problema de la especulación fue la fijación de un premio para los denunciantes y autoridades competentes de un 50% del valor de las transacciones que no se ajustasen a la normativa legal.